



2

41-185

Biblioteca Universitaria

CEA

Sala

B

Estante

87

Tabla

Número

133

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL  
DE MADRID

Sala

B

Estante

12

Número

372

FLORES

Y

ESPINAS.

FLORES

ESPINAS

R 15595

AURELIANO RUIZ.

---

FLORES

Y

ESPINAS.

---

POESIAS.



GRANADA:

---

Imp. de D. Francisco Reyes,  
1867.





A LA TIERNA MEMORIA

DE

**MI INOLVIDABLE HERMANO**

**ANTONIO,**

(MUERTO EL 25 DE JULIO DE 1861.)

AURELIANO.



---

## PRELIMINAR.

---

Fruto de mi pensamiento  
lo que en la mente concibo,  
como lo siento lo escribo,  
así escribo lo que siento.

Lo que he sido y lo que soy  
en mis versos se contiene:  
si hay quien dá de lo que tiene,  
yo de lo que tengo doy.

Si el pensamiento no colmo  
de algun crítico entendido,  
que tenga por bien sabido,  
que no da peras el olmo:

Y que no es llano buscar  
para en tan poco tenerlas,  
perlas, cuando están las perlas  
en los abismos del mar.

Mis ideas peregrinas  
no os cautivarán, ¡lectores!  
y si hallais algunas FLORES  
las hallareis entre ESPINAS.

Con este preliminar  
tiendo á lo infinito el vuelo;  
¡que en la luz del mismo cielo  
quiero mis alas quemar!



---

# ¡DIOS!

---

*Allah-Akbar.— (Sentencia árabe.)*

¡Dios es grande! Su diestra Omnipotente,  
rije la creación y la domina;  
su nombre bendecido eternamente,  
grabado está en el solio que ilumina  
la Luna cuando brilla en el Oriente,  
y el Sol que en el Ocaso se reclina.

Al soplo de su aliento soberano,  
brota la luz que tiñe el horizonte,  
que matiza y alegra el ancho llano,  
y corona la cúspide del monte,  
y sombrea los cedros seculares,  
y reverbera en la sonora fuente,  
y se quiebra en la espuma del torrente,  
y refracta en las olas de los mares.

A su voz el volcan, cruje, revienta,  
y raudo se derrama en la llanura;  
tiembla la roca que el granito ostenta,  
el rayo su luz cárdena fulgura,  
y asorda repitiéndose en la altura,  
el ronco rebramar de la tormenta.

El perfume que dan los azabares,  
los árboles, las frutas y las flores,  
es incienso quemado en los altares  
del Supremo Señor de los señores,  
que de peces llenó los anchos mares,  
y el espacio de nubes de colores,  
y la tierra de seres bullidores,  
y el cielo de brillantes luminare.

Base de todo bien, Él solo impera;  
inescrutable, incomprensible, eterno,  
marca los movimientos de la esfera;  
y en la colina alzada en la pradera,  
amontona la nieve del invierno  
que viene á derretir la primavera.

Su irresistible y poderosa mano  
en perlas torna las espesas brumas;  
hasta el insecto ruin es un arcano:  
para arrastrarse, anillos dió al gusano;

para elevarse, al aguila dió plumas.

Formó mundos y esferas de la nada:  
á la noche dió luz y sol al dia;  
á la flor su corola perfumada;  
eco á la voz y al eco meledia.

Dió á las aves armónico concento,  
y la fiereza y el poder al bruto;  
á las olas del mar dió movimiento.  
flores al árbol y á las flores fruto;  
la brisa al bosque y el suspiro al viento.

.....  
¿Quién no admira la célica pujanza,  
cuando, entre rayos fulminantes, lanza  
de su seno un clamor, naturaleza?  
¿Quién su poder á contemplar alcanza  
en toda la estension de su grandeza?

¿Quien á contar los átomos se atreve  
que llenan el espacio dilatado,  
desde el polo cubierto por la nieve  
hasta el opuesto polo calcinado?

El humano mezquino pensamiento  
remonta el vuelo á la rejion vacía;  
el éter cruza de saber sediento;  
y el eco audaz de su impotencia fia

con su esperanza postrimera, al viento.

¡Dios es grande! Otro mundo de ventura  
ofrece á las humanas tempestades  
tras el cendal flotante de la altura.  
¡Vedle allí cual preside las edades  
y enlaza la pasada á la futura!

Yo le admiro do quier, do quier presente  
hallo su magestad, su régia pompa:  
de Él recibió la inspiracion mi mente  
para cantar su gloria indeficiente  
al acordado son de épica trompa.

1854.





---

## Á MI PATRIA.

---

*Leida en el Liceo de Granada, por mi  
amigo el poeta D. Juan de Dios de la  
Rada y Delgado.*

Miradla como brilla seductora  
cual reverbero de luciente faro;  
bella como las tintas de la aurora,  
rica como las arcas del avaro.

Mágica, como ensueño de ventura;  
potente, cual bridon en la carrera:  
miradla, hasta del Sol la llama pura,  
más brilla si refracta en su bandera.

Es ella, la nacion en cuyo suelo  
jamás la clara luz quiebra sus rayos:  
matrona bendecida por el Cielo;  
madre de los Alfonsos y Pelayos.

Es ella la sultana de dos mares  
recostada en las playas de Occidente:  
imágen adorada en los altares  
de la cristiana y la guerrera gente.

La que llevó sus lábaros flotantes  
unidos siempre de la gloria al carro;  
la pátria de Murillo y de Cervantes,  
la pátria de Cortés y de Pizarro.

La que clavó triunfante su bandera  
de Túnez y de Oran en el recinto;  
y tuvo en pos de su Isabel Primera,  
un César vencedor en Carlos Quinto.

La que pasó cabe el gentil turbante  
la Cruz; y sobre el campo de batalla  
alzó su tienda de esplendor brillante  
al ronco restallar de la metralla.

La que alentó á los libres que lucharon  
por vencer sus tiranos invasores,  
que en su suelo los mártires brotaron,  
cual en bello jardín brotan las flores.

Es su nombre la luz de la victoria,

es su fuerza la fuerza no domada,  
es su cetro la palma de la gloria,  
es su dosel la fulminante espada.

Ella si dobla la guerrera frente,  
vé á sus plantas rendidos los leones,  
mientras el viento al rebramar rugiente,  
agita el tafetan de sus pendones;

Y graba en ellos con buril de oro  
la gloria que á los siglos arrancara,  
y al dar para sus hijos tal tesoro,  
parece como que se muestra avara.

Y con razon que su brillante historia  
destella como luz del medio dia;  
¡Orgullo tengo al recordar su gloria!  
¡Orgullo tengo de llamarla mia!

Su nombre mi recuerdo acariciando,  
con creciente placer le estoy oyendo;  
*España* dice el viento rebramando,  
*España* dice el eco repitiendo.

Y suena en las regiones mas distantes;  
¡de la Santa Ciudad en las colinas!.

¡de Egipto en las pirámides gigantes!..  
¡de Numancia y Sagunto en las ruinas!

---

Pues sin que nada á su vencer se oponga,  
su grandeza á su gloria eslabonada  
sube desde una cueva en Covadonga  
hasta un palacio en la oriental Granada.

---

De sus hazañas, de sus hechos grandes,  
testigos fueron en confin lejano,  
Italia, Francia, Portugal y Flandes.  
el Bósforo, y el Rhin y el Océano,

---

Brillando al'par, aunque en opuesta playa,  
en el zenit de su inmortal corona,  
la señorial presea de Vizcaya  
y el diamante condal de Barcelona.

---

Hoy su pendon de gloria no flamea  
como en sus dias de feliz memoria,  
pero arde viva la gloriosa tea  
que alumbra el haz de su pendon de gloria.

---

¡Quien como tú, nacion cuyo destino,  
ilumina la luz del medio dia,  
cuando se eleva tu blason divino

sobre las ondas de la mar bravia!

Jardin florido de eternal verdura  
¡quien como tú, que emporio de riqueza  
eres, fuiste y serás. ¡Oh! tu hermosura  
tan solo es comparable á tu grandeza!

¡Quien como tú!.. Para vencer tu gente  
Roma afiló el puñal del asesino;  
y al coloso que en Gena alzó la frente  
la traicion hasta tí le abrió camino.

Ellos con esas armas tan *brillantes*  
no pudieron vencerte, pátria amada,  
y tú para humillar á esos gigantes  
tan solo hicistes uso de la espada.

¡Y quien no admira tu preclara historia  
tan bella como el Sol que Dios te envia?  
¡Orgullo tengo al recordar tu gloria!  
¡Orgullo tengo de llamarte mia!

---

Hoy á mi pecho de entusiasmo llena  
este recuerdo de esperanza henchido;  
náufrago triste en el revuelto Sena  
oid mi pensamiento enardecido:

«No cambio, no, las célebres empresas  
del Leoprado feroz de la Bretaña,  
ni las rampantes Águilas francesas,  
por la melena del Leon de España.»

1852.

## ¡AUSENTES!

### SONETO.

■ Sobre debil bajel crucé los mares,  
sentí de la tormenta los rigores,  
y al ronco son del trueno y sus fragores  
al viento di mis lúgubres cantares.  
Lejos, muy lejos de mis patrios lares,  
de la oriental ciudad de mis amores,  
guardo dentro del pecho mis dolores  
y en el fondo del alma mis pesares.  
Los bienes que en el mundo mas adoro  
con fé mayor y con mayor vehemencia,  
están *ausentes*...! ¡Único tesoro  
ellos son de la mísera existencia;  
por ellos canto, y cuando canto lloro  
con llanto de dolor, males de ausencia!

1857.

---

## UN ADIOS Á GRANADA.

---

(JULIO—1852.)

Adios sultana del moro,  
Ciudad de las torres mil,  
la de bellezas tesoro,  
la de las arenas de oro  
que arrastran Dauro y Genil.

La de sin par hermosura,  
rebozada en chal de encaje;  
palma de verde ramaje,  
jardin de eterna verdara,  
paloma de azul plumaje.

Eden do el aura se anida,  
y donde la rosa crece  
entre rocas escondida,  
dando el perfume y la vida  
al céfiro que la mece.

Ciudad do la primavera  
viste su traje mas bello  
para cubrir la pradera,  
y donde el sol reverbera  
su mas fúlgido destello.

Cuna de cien paladines.  
justadores en torneos:  
la de los bellos jardines  
que ocultan entre jazmines  
amores y devaneos.

Paraiso en cuya *Vega*  
tiene su trono natura;  
donde la brisa murmura  
un eco que al alma anega  
de placer y de ventura.

Oasis del cristiano amado,  
y del árabe querido,



por el uno conquistado,  
y por el otro llorado,  
y por ambos bendecido.

Cielo habitado por bellas  
deidades de la fortuna;  
do lucen mas las estrellas,  
son mas rojas las centellas  
y es mas brillante la luna.

De tus bosques de laureles  
el bardo á la sombra canta,  
moviendo bajo su planta  
una alfombra de claveles  
que aroma en nubes levanta

Y tus ricos manantiales  
que ruedan por la espesura,....  
de tus fuentes los cristales,....  
son los múltiples raudales  
del rio de tu hermosura.

Y las espumas rizadas  
de tus sonoros cascadas...  
y el ruido de tus torrentes...

son los ecos diligentes  
de tus glorias celebradas.

Mirador en que la aurora  
de sus trenzas se enamora  
cuando llega del Oriente,  
y se desoca la frente  
que el sol mas tarde colora.

Alcázar de blandos lechos,  
cuyos anchos horizontes  
de cintas y blondas hechos  
limitan inhiestos montes  
en lava y nieve deshechos.

La de la Alhambra dorada,  
perla en el aire engastada  
de arabescos circuida,  
sobre montaña florida  
para el placer levantada.

Do canté por vez primera  
y eco hallaron mis canciones  
en los ricos artesones  
de filigrana ligera  
que coronan sus salones.

Adios sultana del moro,  
Ciudad de las torres mil,  
la de bellezas tesoro,  
la de las arenas de oro  
que arrastran Dauro y Genil.

Adios, maga de hermosura,  
fuente de amor y ventura,  
palma de verde ramaje,  
paloma de azul plumaje,  
jardin de eterna verdura.

¡Adios, belleza que adoro,  
como el avaro un tesoro,  
cual mariposa al pensil:  
adios, sultana del moro,  
Ciudad de las torres mil!



## A D. PEDRO EL CRUEL.

---

### FANTASIA.

¡Sal de tu fosa, sal, leon de Castilla!  
¡Sal de tu fosa, sal, Rey justiciero,  
belicoso, cruel y caballero:  
tu de los nobles la feroz cuchilla  
tu protector y amigo del pechero!

¡Sal de tu fosa, sal, viste la malla  
y bélico al troton lanza á la arena  
como lanzan los bronces la metralla:  
y otra vez con tu nombre el mundo llena;  
y otra vez arremete en la batalla,

O bien bajo la reja de una hermosa  
desplega tu talento y donosura  
al encanto de plática amorosa;  
que es de ver la corona esplendorosa  
rendida ante los piés de la hermosura.

Torna á ser en el s6lio de Castilla;  
cual Aguila caudal tiende tus alas,  
que te aguarda amorosa la Padilla  
trémula de placer vistiendo galas,  
brindando amor en tierra la rodilla.

Marcha galante 6 vencedor guerrero,  
que en brazos del amor 6 de la gloria,  
ya requieras la maza y el acero  
ya despiertes de amor una memoria,  
victorioso serás, rey justiciero!

Vá por doquier amores despertando  
corazones y alcázares rindiendo,  
fortunas y bellezas conquistando  
caricias y placeres recibiendo  
y cuchilladas y esperanzas dando.

¿Qué importa que menguado tu destino  
roja marca tu ruta maldecida,  
y el trono pierdas al perder la vida  
bajo el traidor puñal de un asesino?..  
¿de un asesino ¡no! ¿de un fratricida!!!

¿Qué importa que de allende el Pirineo,

en busca de aventuras y de amores,  
torne a venir Claquin y los Señores  
que héroes en la nacion de Clodoveo  
en la pátria del Cid fueron traidores?

Si tu destido te venció, menguado,  
si tu estrella infeliz brilló enemiga,  
no fué por falta de valor probado;  
sucumbiste, pardiez, como un soldado  
rendido de la lucha y la fatiga.

¡Ciñete la diadema Castellana,  
y el justo fallo de mi siglo implora;  
¡atrás, atrás la adulacion villana!  
La hora sonó de la justicia humana:  
¡D. Pedro! sal al fin, que esa es tu hora!

---

## EL HUMOR.

---

Conforme está mi humor  
porque á él me ajusto.

(ESPRONCEDA.)

Horas aciagas  
los hombres tienen;  
que van y vienen,  
como el dolor.  
El que se precia  
de mas sensato,  
¿no tendrá un rato  
de *mal humor*?

Cuando tranquilo  
vivo y contento,  
mis sueños cuento  
de afan y amor.  
Y hasta las penas  
olvido y mato,...  
si tengo un rato  
de *buen humor*.

Hallo la marca  
de mil defectos  
en los afectos  
de mas valor:  
Y tomo á veces  
liebre por gato...  
si tengo un rato  
de *mal humor*.

Versos escribo  
para las bellas;  
borro las huellas  
de mi dolor:  
Río de todo,  
de todo trato...  
si gozo un rato  
de *buen humor*.

Si encuentro un hombre  
que dado al vicio,  
causa un perjuicio  
ó un sinsabor,  
Una desgracia  
ó un desacato...  
¡ah, me dá un rato  
de *mal humor*.



Veo una jóven  
si es que la veo,  
la galanteo  
con fino ardor.  
En alabanzas  
la voz desato...  
si tengo un rato  
de *buen humor*

Pero no siempre  
duerme la bñlis;  
y aquí el busilis  
de mi faror.  
Por eso trueno  
con arrebató...  
si tengo un rato  
de *mal humor*.

El que con nóvia  
de dote escasa,  
ciego se casa  
por puro amor  
Aunque á la postre  
se quede chato...  
tuvo su rato  
de *buen humor*.

La que trabaja,  
de día y noche  
y aunque trasnoche  
con su labor,  
Apenas puede  
llenar el plato...  
pasa un mal rato  
de *mal humor*.

El pretendiente  
que halla el registro,  
busca al ministro  
su protector  
Para que en forma  
de un garabato...  
le preste un rato  
de *buen humor*.

¡Tienen los hombres  
horas menguadas  
que están marcadas  
por el dolor;  
y las incluyen  
los mas sensatos  
entre sus ratos  
de *mal humor!*



---

# RECUERDOS

DEL

2 DE MAYO DE 1808.

---

*Leida en el Liceo de Granada en 1852 y  
dedicada á mi amigo D. Mariano Abad  
Navarro.*

¿Qué gigante poder á España ajita,  
y en roja sangre su estension inunda?..  
¿Un tirano tal vez que precipita,  
su ruina total?.. Sangre fecunda  
el rostro airado del Francés azota,  
en su historia cayendo gota á gota.

Es un déspota, sí, que haciendo alarde,  
de las victorias de Marengo y Jena,  
no vé el incendio que en los pechos arde,  
y apagar no le es dado al ancho Sena:

que el valor del Francés en todo el foco,  
ante el valor del Castellano es poco.

El coloso del siglo diez y nueve,  
soñó de España hacerse Soberano,  
y se engañó; su pensamiento aleve,  
se estrelló ante el valor del Castellano,  
que vió mecer á su pendon de gloria,  
el revuelto aquilon de la victoria.

Creyeron imitar en su arrogancia  
al vencedor romano, mas no vieron  
que los soldados de la altiva Francia,  
nunca con sus soldados compitieron,  
y que en España entraron vencedores,  
no cual valientes, sí como traidores.

Pero el Leon dormido sacudiendo  
su melena, despierta, se levanta,  
y en redar la mirada recojiendo,  
vé el dogal que sujeta su garganta;  
y se revuelve y vence á las lecciones  
contrarias, al tronar de los cañones.

¡Grandioso cuadro á nuestra vista ofrece  
el pueblo de Madrid el dos de Mayo!..

Como incendio voraz que se alza y crece  
al desprenderse de la nube el rayo,  
así corren ruiendo de coraje,  
los Españoles á lavar su ultraje.

Y allí mostró la juventud bizarra,  
que su sangre es la sangre de Padilla,  
y que Aragon sostiene con su barra,  
al Leon prepotente de Castilla,  
y que el Pueblo Español luchando unido,  
burlado pudo ser, mas no vencido.

Allí los hijos de la Patria mia,  
supieron conquistar nuevos blasones,  
y al recordar los triunfos de Pavía,  
izaron sus flamijeros pendones,  
que mecieron el humo y la metralla.  
sobre el sangriento campo de batalla:

Mostrando aquel valor que desmentido  
nunca fué por sus hechos palpitantes,  
que al mezclarse los ayes del herido,  
del cañon con los ecos retronantes,  
la sangre con la sangre se mezclaba,  
que allí el honor por el honor lidiaba.

El honor Español acrisolado,  
nunca en su larga historia desmentido  
luchaba con el pérfido soldado,  
á su orgullo despótico vendido;  
la hazaña combatia á la vileza,  
y el bravo corazon á la cabeza.

Un puñado de bravos hizo frente  
á ejércitos do quiera vencedores,  
que no permite el Español valiente,  
vivir bajo el amparo de traidores,  
por que mejor que resistir su yugo  
da la cerviz al hacha del verdugo.

Sin órden, en tropel, sin capitanes,  
entraron en la lid con pecho fuerte,  
sirviendo los tendidos tafetanes  
de rica alfombra á tan gloriosa muerte;  
dando así un alto ejemplo sin segundo,  
de Patriotismo y Lealtad al mundo.

¡Madrid luchó!.. Con moribundo aliento,  
cuando el Leon volvió de su desmayo,  
vió agitarse en un mar rojo, sangriento,  
á los héroes sin par del dos de Mayo,

que en aras de la Patria agradecida,  
dieron su sangre, aun más, dieron su vida!

¡Hurra! grita el Francés, y se alborozó,  
al oír que el eco retumbó en el viento,  
y ¡hurra! grita Bailen y Zaragoza,  
con heróico valor y noble acento,  
hasta ver de la Francia los pendones,  
á los ferrados piés de sus trotones.

Cada gota de sangre del Ibero,  
costó al Francés la vida de un soldado,  
y cada chispa del templado acero,  
fué rayo que al rodar rasgaba airado,  
sembrando el campo un tiempo de laureles,  
con penachos y cotas y corceles!..

¡Sangre por sangre! El Pueblo Castellano  
venció á Napoleon, á ese guerre: o,  
espanto del Egipcio y del Britano,  
que al requerir el victorioso acero,  
y al romper del esclavo la cadena,  
hizo rodar los tronos por la arena.

¡Sangre por sangre! La Española gente,  
izó de *Independencia* el estandarte,


de *Libertad* al grito prepotente,  
lanzó sobre una roca á Bonaparte:  
¡Gloria al Pueblo Español, á sus pendones,  
al Leon vencedor de cien Leores!



## PENSAMIENTO.

---

Toda crítica me place,  
y si es bien hecha, la aprecio,  
aunque á mis obras rechace;  
pero temo á la que hace  
el envidioso y el nécio.





---

— 28 —

## ¿LA DONCELLA DONDE VA?

---

*(Imitación del árabe.)*

¿Donde vés, triste doncella,  
la de los negros cabellos,  
la de los labios de grana,  
la de los ojos de fuego?  
¿donde vés sin un amigo  
por tan áspero sendero?...  
¿En pos quizá de un fantasma  
que creó tu pensamiento...  
ó engañosas ilusiones  
te lanzan sin rumbo cierto?  
Si la vida de que gozas  
te es amarga, si tu pecho  
sufre de amor los embates  
á impulsos de algun ensueño;  
moje el llanto la espesara  
de esos tus párpados negros,  
que lágrimas que se vierten  
son de tristeza consuelo.

Y pide á Aláh que otros dias  
vengan felices, trayendo,  
sonrisas para tus labios  
y calma para tu pecho;  
para tu rostro, colores,  
para tus males, remedio.

No sigas, triste doncella,  
por tan áspero sendero  
que si prosigues tu marcha  
pararás tu marcha presto.

¿Dejaste los abrasados  
arenales del desierto,  
y el regalo de la tienda  
por privaciones sin término?...  
escala los altos lomos  
de mi gigante camello  
y cierra tus ojos lánguidos  
bajo las alas del sueño,  
que es un átomo la vida  
del mundo del sufrimiento;  
y el que resiste su embate  
con el ánimo sereno  
al fin de la lucha encuentra  
la gloria del vencimiento.

Leyanta la frente altiva  
y erguido levanta el cuello,  
y dá tu negra melena  
à que la ensortije el céfiro;  
mientras que mejores Jias  
vienen felices trayendo  
sonrisas para tus lábios  
y calma para tu pecho,  
para tu rostro, colores,  
para tus males, remedio.

No sigas, triste doncella,  
por tan áspero sendero,  
que si prosigues tu marcha  
pararás tu marcha presto.

---

# EL ANCIANO.

El anciano es una sombra  
que cruza errante á  
la claridad del día

(CHATEAUBRIAND.)

«¡Es la vida débil nave  
mecida del aquilon,  
y bañada por las olas  
de los mares del dolor:  
el hombre es tan solo un átomo  
de la grandeza de Dios!  
¡Desgraciado del que corre,  
tras efímera ilusion,  
y pasa triste la vida,  
de sus delirios en pos!  
¡Desgraciado del que salto,  
de esta dulce agitacion,  
vé deslizarse sus días  
sin ese candente sol,

que al campo de la esperanza  
le presta vida y calor,  
llenando de gozo el alma,  
y de pena el corazón!..

Yo viví de las ficciones  
con que el mundo me brindó,  
y á través de las orjías,  
ví de la muerte el crespon!...

Ayer fui de los amores  
arrogante paladin,  
y hoy me cercan los dolores;  
pues que se agostan las flores,  
del más risueño jardín.

Ayer el mundo ofrecía  
á mi vista, manantiales  
y torrentes de armonía;  
hoy junto á la tumba fría,  
me ofrece tan solo heriales.

Ayer gocé en el ruido  
de la vida y su ansiedad,  
y me adormí á su sonido;  
hoy, ya no llega á mi oído,  
y anhelo la soledad.

Como ella, vejeto inerte;  
que así ha marcado la suerte,  
de los mundos y los seres,

El que me dió mil placeres,  
la vida ayer y hoy la muerte!..  
Solo mis recuerdos viven,  
y estos tambien me abandonan;  
son recuerdos que en los aires  
sus oscuras cintas flotan,  
y al mecerse en las distantes  
playas del olvido ignotas  
van al fin á confundirse,  
en las espumas que forman  
con las olas que se apagan  
los oleajes que brotan;  
así como se confunde  
del árbol la inhiesta copa,  
cuando la cubre la noche  
con el silencio y la sombra!  
¡Ay del ay que al viento lanzo,  
y que los vientos azotan!...  
¡Es el bosque sin verdura,  
el trasunto de una mómia!..  
¡El corazón del anciano,  
és nna rama sin hojas!»



---

## AL OCCÉANO.

---

Occéano inmortal, al fin contemplo  
toda en inmensidad; tu blanca espuma  
tus olas prepotentes; tus pescados  
de matizada escama; tu silencio  
cuando la brisa los cristales besa  
de tu tranquila superficie; el ronco  
rebramar de tu seno alborotado,  
cuando el furioso vendaval sus alas  
tiende hácia tí; y el rauda remolino  
que montes forma de tus bravas olas...  
todo en mi pequeñez y con miope  
mirada, sin cesar veo y admiro;  
y pigmeo ante tí, doblo la frente  
hasta el suelo tocar, en mi garganta

se anudan las palabras que mis lábios  
quisieran repetir, que en tu presencia,  
cuando quiero cantar mi lengua es muda.  
De confin á confin, de polo á polo,  
tiendes audaz tus brazos gigantescos:  
furioso el aquilon precipitando  
tus olas en revueltos sacudidas,  
tu seno irrita; en tanto que los vientos  
tranquilos, rizan tus espumas bellas;  
y brisas y aquilones te acompañan  
como acompañan en la vida al hombre  
el bien y el mal, el vicio y las virtudes.  
¡Feliz la nave que la brisa mece  
sin cesar en su largo derrotero,  
y feliz el mortal que en el camino  
de la virtud, el bien sus pasos guía!  
¡Oh! Yo te ví tranquila, y sonriente,  
y en plácido desmayo arrulladora,  
cual fuente que murmura entre malezas,  
sostener velas mil que al fuerte impulso  
del viento, se agitaban voladoras,  
cual gacela en los anchos arenales:  
yo te ví de aquilon acompañada  
formando trombas de estridente empuje,  
ráudas arrebatando á los bajeles,  
cual leves palmas que huracan cimbrea.



Yo te vi cual gigante poderoso  
que vence en la llanura á su enemigo  
sordo á los ayes de dolor que lanza,  
sin fuerzas ya, con moribundo aliento.  
Yo te ví... y adoré al Omnipotente,  
con fé mas pura y con mayor vehemencia,  
que el Sér que dió á tus olas movimiento,  
ha de ser grande pues tan grande te hizo.  
¿Quien empero resiste tu arrogancia?  
¿Quien los límites marca de tu imperio?  
¿Quien encadena tu irritado empuje?  
¡Un débil muro de mojada arena  
que la mezquina pequeñez del hombre,  
á veces rompe con osada mano!..  
¡Hondo misterio que la mente humana  
en vano quiere descifrar, se estrella  
el pensamiento audaz contra la roca  
de la ignorancia, y su impotencia acaba  
por conocer al fin; que no le es dado  
saber al hombre mas de lo que sabe!

¡Inmenso en tu poder, yo te contemplo  
Occéano inmortal! Cuando la luna,  
tiende su luz sobre tus ondas, pálida,  
convirtiendo la espuma en bellos círculos

de plata y de coral; ó en discos rojos  
de diamante y zafir el Sol te baña,  
dando brillo á la escama del pescado,  
y forma á los peñascos y á las rocas...  
doblo la frente, admiro tu grandeza  
y lleno el corazon de fé entusiasta,  
mido por tu poder, el poder sumo,  
y anonadado en mi impotencia. canto!

Golfo de las Damas. 1855



---

# A MATILDE DIEZ.

---

*(Sobre la escena del Teatro Nacional de Méjico.)*

Naturaleza pródiga  
te dió sus galas;  
el jénio de las artes  
sus ricas alas:

Y tu con ellas  
oscureciste el brillo  
de las estrellas.

Pues do quiera que fuiste,  
los corazones,  
á tus plantas rindieron,  
sus ovaciones.

¡De amor fecundos,  
te han ceñido laureles  
entrambos mundos!

1856.



---

# EL GUERRERO.

---

*(Canto bélico, traducido del Aleman.)*

Llor eterno al valiente Soldado,  
que combata con gloria y valor,  
y con ánimo siempre esforzado,  
por su fé, por su Patria y su honor.

Y que al ronco rumor de la trompa  
de la aurora el naciente arrebol,  
las falanjes del bárbaro rompa,  
como rompe las nieblas el sol.

Que al morir ó vencer al contrario  
en los campos que barre el cañon,  
servirale de blanco sudario,  
el rasgado enemigo pendon.

Una página guarda la historia,  
envidiable, de eterno valor,  
al que muere cubierto de gloria,  
por su fé, por su Pátria y su honor.

---

# GAZELA.

(*Imitación del árabe.*)

Ven, nazarena, al Oriente,  
á este país abrasado  
donde el amor tiene un trono,  
y al sol al vibrar sus rayos,  
ilumina sobre rocas,  
encantadores palacios.  
A este país donde el viento,  
se culumpia embalsamado,  
y el torrente en el abismo,  
y el arroyo en el remanso,  
y el murmullo de las fuentes,  
y el susurro de los lagos,  
y en los pensiles los árboles,  
y en los árboles los pájaros,  
entonan himnos armónicos

de fé, de amor, de entusiasmo.  
Aquí de la primavera,  
son un trasunto los campos,  
y de carmin y de grana,  
á las nubes en verano,  
pintan los rayos solares  
que van á hundirse al Ocaso,  
y flotan sobre las alas  
de los vientos perfumados,  
como rojos tafetanes,  
como bélicos penachos.  
Ven, nazarena, al Oriente  
á este pais del regalo;  
las esclavas mas hermosas  
de las riberas del Cáucaso,  
te serviran de rodillas,  
á tu capricho y agrado;  
Aláh sobre tu cabeza  
pondrà por dosel tus manos;  
yo... te daré por alfombra,  
mis alquiceles bordados,  
y sobre las alkatifas,  
lecho te darán mis brazos.  
Te daré para tu adorno,  
las perlas y los brocados  
conque adornan los bazares

de Stambul y de Damasco,  
Tendrás tunecinas rojas,  
castanes de seda blancos;  
en lo crudo del invierno,  
peveteros perfumados;  
y cuando el Can encendido  
lance á la tierra sus rayos  
las brisas primaverales  
que habitan en mis palacios  
jugarán con tus cabellos,  
sobre tus hombros de mármol.  
Nazarena, tus amores,  
cantarán con eco blando,  
el torrente en el abismo,  
el arroyo en el remanso,  
en los pensiles los árboles,  
en los árboles los pájaros,  
y en los salones las fuentes,  
y en los jardines los lagos.



---

# VIRIATO.

---

*Leida en el Liceo de Granada en 1852.*

La noble España, la Nación valiente,  
de suelo fértil y de clima sano,  
recostada en las playas de Occidente,  
en un lecho de espumas y de flores,  
un tiempo fué la esclava del Romano,  
bajo el yugo feroz de sus *Pretores*.

La madre España, la nacion que *un dia*  
oprimiendo la espalda al Oceano,  
tremoló con valor y gallardia  
de la alta sierra hasta el florido llano  
triunfantes sus flamíjeros pendones,  
conquistola el Romano,  
al rudo galopar de sus trotones.



En tanto que á un Pastor triste se via  
bajar, en los lejanos horizontes,  
de la escarpada cima de los montes,  
á la estension de la llanura umbria.

El llanto derramaba  
del furor, y al espacio rebramando,  
el viento sus quejidos arrojaba  
que el eco repetia remedando.

Lleno de patrio ardor y de arrogancia  
templó con sangre el rujinoso acero,  
y acortó la distancia,  
que média del Soldado al Bandolero.

Voló al combate, organizó su jente,  
y con brazo potente,  
rompió de los esclavos la cadena,  
pues corria candente  
sangre de fuego en su ardorosa frente,  
sangre de fuego en sus hinchadas venas.

El Romano aguerrido,  
rayo en el fértil campo de la Gloria  
seis veces fué vencido,

por el Pastor bandido,  
que ganó en cada encuentro una victoria.

Venció parcial y derrotó en conjunto,  
la fiereza y jactancia  
de aquel bravo coloso que en un punto,  
en un desierto convirtió á Sagunto  
y entre ruinas sepultó á Numancia.

Cuando arrastró al Romano  
de una y otra derrota por el cieno,  
el héroe Lusitano,  
probó ante el mundo de fiereza lleno,  
que el combate jamas á España arredra  
pues tal es la grandeza de su seno,  
que brota un héroe invicto en cada piedra.

Probó que el libre cuando dá á los vientos  
el ronco grito de venganza y guerra  
desencadena audaz los elementos,  
y hace temblar bajo sus piés la tierra.

Pues el valiente en cuyo pecho arde  
la llama del honor y el Patriotismo,  
podrá vencido ser, mas no cobarde,  
que el honor es un rayo del civismo.

Y el lábaro triunfal de Independencia,  
es el signo inmortal cuya presencia  
á los mas pertinaces invasores,  
hace emprendan la fuga amedrantados,  
como á ligera liebre que en su huida  
por el galgo sagaz acometida  
salva montes y selvas y collados.

Tú de la oscuridad te levantaste  
Viriato inmortal, cuando el cayado  
del tranquilo pastor, fiero trocense  
por la fulminea espada;  
mas de tres lustros tu renombre osada  
ya pastor, ya bandido, ya soldado,  
espanto fué de Roma renombrada.

Y aquellos que vencerte no pudieron  
cara á cara á la luz del claro dia,  
tu muerte dispusieron  
en las tinieblas de la noche fria.

Y en tu contraria suerte  
de la gloria inmortal en el camino,  
hallaste al fin la muerte  
bajo el traidor puñal de un asesino.

¡Oh! Musa del dolor, si no te es dado,  
con ánimo potente  
cantar las glorias del pastor soldado,  
que vencedor de la Romana gente  
rompió de los esclavos las cadenas,  
al menos, denodado,  
el fuego de su amor presta á mi frente  
y el fugo de su sangre dá á mis venas.

Y haz que mis tristes ecos funerales,  
los reproduzca en su estension el viento,  
y den fuerza á las fuerzas de mi intento,  
y mas gloria á las glorias Nacionales.

Granada 1832.



---

## A MARIA.

(*En un delirio.*)

Desde que te ví, en mi pecho  
tu imájen quedó grabada;  
luego te admiré en un lecho,  
para el amor solo hecho;  
para adorarte mi amada!

Allí enlazamos la vida  
al enlazar nuestros brazos,  
y yo te dejé, querida,  
en un beso confundida  
mi alma toda hecha pedazos.

Quise la dicha beber  
en tus lábios, y gustar  
à un mismo tiempo, mujer,  
la realidad del placer,  
y la ilusion del amar.

Y fué tu amor una fuente,  
cuyos ricos manantiales,  
al refrigerar mi frente  
hicieron que de mi mente  
brotara el fuego á raudales.

    Mi sangre precipitada  
por mis venas recorria;  
que de tu boca adorada  
solo dicha perfumada  
entre tu aliento bebía.

    Y así cual suele el rocío,  
dar vida á la mística flor  
que crece lejos del río,  
así tu ardoroso amor  
dió mas vida al pecho mío.

    De aromas y de alegrías,  
tu seductora presencia  
llenó y de flores mis días,  
mi juventud de armonías  
y de encantos mi existencia.

    Que en tu rostro de azucena  
se anidaron los amores,  
como en la noche serena

del bosque en la fronda amena  
se anidan los ruiseñores.

Tus ojos posaste en mí  
bellos, húmedos, brillantes,  
con amor y frenesí.

¿Por qué tan dulces instantes,  
pasaron tan presto, di?...

De un ensueño en la quimera  
soñé perder tu cariño  
alguna vez, mas valiera  
no haber soñado siquiera,  
por que lloré como un niño.

Y era llanto que caía  
ardiente á mi corazón  
y del corazón fluía;  
tanto poder ejercía  
en el alma esa pasión.

Pero luce una alborada  
mas, cuando sale entre brumas;  
y es el alma enamorada  
una sonora cascada  
que vá salpicando espumas.

¡Oh! cuando soñé perderte,  
vi lo que á mi pecho inflamas  
con tu amor; que de esta suerte  
si hasta la muerte me amas,  
yo te amaré hasta la muerte!

Que te adoro como adora  
la luz viva á los colores  
y á la tristeza el que llora,  
como el céfiro á las flores,  
como el pájaro á la aurora.

En todas partes te miro  
y á todas horas te veo,  
si te contemplo te admiro,  
si te pierdo te deseo,  
si te poseo... deliro!

¡Cómo te adoro, mujer!  
¡Tú, de mi vida en la flor,  
me diste á un tiempo á beber  
la cicuta del placer,  
y el bálsamo del amor!





---

—

## ¡PARÍS!

—

¡Oh gran ciudad: tu gloria y tus placeres,  
la fama por el mundo preconiza:  
la belleza sin par de tus mujeres,  
es la belleza de la luz, que hechiza:  
yo estático á tu vista, admiro ufano,  
tu esplendor y tu fausto soberano!

—

¿Quién como tú, tras su muralla encierra  
grandeza igual y de mayor valía?  
Eres el paraíso de la tierra  
que por su Eden el moro trocaría.  
Tu vida comercial es un venero  
de oro que llena el universo entero.

—

Tú, nueva Atenas en las ciencias y artes  
tú, nueva Roma en luchas y festines;  
tienes arcos de triunfo, baluartes,  
hipódromos, estatuas y jardines;  
y una historia sangrienta que eslabona  
la Enciclopedia á la Imperial corona.

Mas de una vez la garra del tirano  
abrió tu seno á la codicia impura:  
mas de una vez tu poderosa mano  
hizo pedazos la cadena dura  
que sujetó con rudos eslabones  
la libertad viril de las naciones.

Tumba le diste al poderoso, al fuerte,  
y al bravo; y al gigante y al pigmeo  
los nivelastes para darles muerte.  
Y en tu grande y raquítico deseo,  
ayudaste con furia estraña y loca  
á lanzar al *Coloso* en una reca.

Roma tambien, de Cónsules y Reyes  
olvidando los hechos, las proezas,  
las glorias, las conquistas y las leyes,  
entregó á la venganza sus cabezas,  
que ensangrentaron su dorada historia:

¡Butil de sangre que esculpió su gloria!

---

Roma tambien, cual tú, leyes dió al mundo  
escritas con la punta de la espada,  
cual deja escrito el noto furibundo  
la fuerza de su aliento en la enramada,  
cuando troncha la encina y la despoja  
y arrebatá á la flor hoja tras hoja.

---


Tambien mi patria con valor pujante  
fué de dos mundos la señora, un día;  
y esa gloria tan bella y tan gigante,  
como las olas de la mar bravía  
contra la dura roca se estrellaron,  
y solo espuma en derredor dejaron.

---

Hoy de tantas bazañas y victorias  
de tantos nobles hechos y proezas,  
de tantas luchas y tan altas glorias,  
solo queda un recuerdo entre malezas,  
un recuerdo que nunca desaparece  
pero que el viento del olvido mece.

---

Tú Ciudad albagada por las brisas  
en brazos del amor y los placeres;  
cuya faz se retrata en las ronrisas



lascivas de tus frágiles mujeres:  
tú, Cortesana de árabes chapines;  
emporio de grandeza y de festines;

Torna la vista á la region vacía;  
contempla en el *no ser* á las naciones  
que fueron como tú grandes un dia.....  
¡Tu pasado está escrito en tus blasones!....  
¡Tu presente el placer lo mece suave!...  
¡Tu porvenir... tan solo Dios lo sabe!!!

1853.



---

## UNA NIÑA.

---

Bella como el lucero  
de la mañana;  
dulce como el murmullo  
de fuente clara.  
¡Pura, sencilla:  
luz que en bellos colores,  
al alba pinta!

Blanca, como azucena  
que liba el céfiro;  
esbelta, como palma  
de los desiertos.  
¡Concha arrojada,  
por el mar de la vida  
sobre la playa!

Virgen que entre celajes  
de grana y oro,  
vá placer derramando.  
contento y gozo.

¡Cuántas palomas  
envidiarán su cuello  
color de rosa!

En la edad de los sueños  
y los amores,  
que con sus rayos doran  
las ilusiones:  
¡Edad de oro,  
bella como las rojas,  
nubes del trópico!

Rosa que presta aromas  
á los verjeles,  
y perfuma á la brisa  
cuando la mece:  
Sol que á los soles  
vence en fúljidos rayos,  
y en resplandores.

Mariposa de azules  
y rizas alas,  
en cristalinas ondas  
de luz bañada,  
¡Pura, sencilla;  
del seno de los ángeles  
flor desprendida!

Dios querrá que los génios  
del bien, de bienes  
y suaves murmullos  
su vida llenen:  
Y sus oídos,  
de la pasión no escuchen  
los roncós gritos.

¡Dios querrá que las auras  
de la inocencia  
con su murmullo leve  
su lecho mezcán:  
Y una corona  
ciña su casta frente,  
de amor y gloria!

1854.



---

## EL BIEN Y EL MAL.

---

*(Imitacion del salmo 1.º de Moises.)*

¡Feliz el hombre que del bien guiado,  
cruza de la virtud por el sendero,  
y á Dios bendice en todo lo creado,  
con fé, y amor sincero.

Por que él será como árbol que se cria  
al lado de un arroyo cristalino,  
que dá sus ricos frutos sazonados,  
y cuyos ramos llenos de ambrosia  
jamás barren la arena del camino,  
jamás se doblan de huracan tronchados.

No así los que del mal siguen la senda  
y bogan presurosos  
en mares borrascosos,



la vista oculta por mezquina venda.

Por que serán como la atroz metralla  
por el viento impelida,  
quer ompe audaz cuanto á su paso haila  
y dá la muerte á cuanto tiene vida.

¡Dios con el ser nos dió la inteligencia  
y el *bien* y el *mal* nos reveló sincero!  
¡Feliz el hombre que del bien guiado,  
cruza de la virtud por el sendero,  
y á Dios bendice en todo lo creado!

1854.



---

## EL GONDOLERO.

(*Barcarola.*)

«Canta, canta, Gondolero,  
boga, boga sin temor,  
al arrullo placentero,  
de las olas del amor.»

---

«En mis pupilas Señora  
el llanto asomando está;  
mañana al romper la aurora  
¿quien tus encantos verá?

Un vago presentimiento

se ajita en mi corazon,  
que azota con furia el viento  
el ruinoso torreón.

¿Dó estás, objeto querido,  
que no te puedo olvidar?  
¡Cierra á mi canto tu oído,  
que es muy triste mi cantar!

¡Ay del pecho lacerado,  
por la espina del dolor!  
Ven, me encuentro abandonado,  
y ya me falta el valor.

Ven á mi lado, querida,  
ven que te pueda estrechar  
entre mis brazos, mi vida  
está próxima á acabar.

Ya mi góndola se estrella  
en las rocas con furor;  
no escucha mi llanto ella,  
y yo... me muero de amor.»

La góndola en la bravia  
mar se hundió;  
y al rayar el nuevo día  
no se oyó,  
aquella voz que decia:

«Canta, canta, gondolero,  
boga, boga sin temor,  
al arrullo placentero  
de las olas del amor.»

1854.



# EL FÁRIS Á SU CORCEL.

*(Imitacion de una casida árabe.)*

¡Lánzate alazan brioso  
 á las cristianas ciudades,  
 abriendo campo sin límites  
 á mi sed de amor y sangre!  
 Sienta tus cascos ferrados  
 en el Semoum tronante;  
 y cuando el aliento aspire  
 en el sangriento combate  
 verás rendirse las Cruces  
 ante las Lunas brillantes.  
 ¡Gúai! del que oponga el mandoble,  
 á mi damasquino alfanje!..

Pero qué dije?... detente  
que en las cristianas ciudades,  
está la hurí de mis sueños,  
blanca como los Nayades,  
que juegan en las azules  
rizas olas del Eufrates;  
pura cual ráfaga ardiente  
de los mil rayos solares,  
que lanzan sus raudas chispas,  
á los minaretes árabes;  
bella cual las tintas rojas  
de las nubes tropicales,  
esbelta como las cañas  
que bordan de nuestros mares  
las encantadas orillas  
de oro y plata manantiales.  
Allí está la Nazarena  
que me inspira mis cantares,  
la que mi vida mantiene  
la que mantiene mis males.  
Allí en jardines risueños,  
entre rosas y azahares,  
entre ceda y cachemiras,  
y peveteros y sales,  
áspera de la existencia  
los perfumes mas suaves.

Envidia son de la seda  
sus rizos que peina el aire,  
y á los colores del Iris  
tan solo son comparables  
los colores que á sus venas  
dá bajo el cútis la sangre.  
Es su mirada de fuego  
luz concentrada, que arde  
como la luz del relámpago  
que alumbra los aduares;  
y sus lábios son granadas  
del mas encantado adarve  
que arrojan el grano apenas  
un rayo del sol las abre.  
¿A qué vendrán á mi mente  
recuerdos tan inefables?...  
¿Por qué se agita mi pecho?  
¿por qué mi frente se arde?  
¿por qué me faltan las fuerzas  
cuando me sobra el coraje?..

. . . . .  
Lánzale alazan brioso  
á las cristianas ciudades,  
que como el corcel de Atila  
hoy será el corcel del árabe;  
sienta tus cascos ferrados

en las roncadas tempestades,  
y dá tus crines sedosas  
á que las despeine el aire,  
y como tromba rujiente  
que se despliega en los mares,  
corre, atropella, derriba,  
sigue adelante, adelante...  
¡Eres hijo del desierto;  
¡hijo del desierto, lánzate!

1854.



---

Á FELISA.

(*Trovas.*)

Cual fuente sin surtidores,  
que seca ardoroso estio,  
es, no lo dudes, bien mio,  
un corazon sin amores.

Planta que amaneca erguida...  
sin perfume ni color...  
que la vida del amor,  
es aroma de la vida.

Y la azucena galana  
que sobre el tallo cimbreo,  
si la brisa no la orea,  
dura... una sola mañana.

Sin amor no se concibe,  
tu encantadora hermosura  
que es ley de la natura  
que ame todo cnanto vive.

Si es que no sabes amar,  
ni tampoco aborrecer,  
yo te enseñaré á querer,  
te enseñaré á delirar.

No es mi corazon estrecho  
para tu amor, mi querida,  
que tienen harta cabida  
dos almas en solo un pecho.

Vuela á mí con an iedad  
cual vuelo á tí sin zozobra,  
como el ave que recobra  
su perdida libertad.

Ven, y crucemos en calma  
el mundo de la ilusion;  
y dame tu corazon  
que yo te daré mi alma.



---

## HIMNO

### LA NATURALEZA.

Ya gimen en la altura  
los cierzos bramadores;  
marchitarse las flores  
que adornan el verjel.  
El trueno rueda ronco,  
por la brillante esfera,  
y lanza en lucha fiera  
las nubes en tropel.

Estalla la tormenta;  
sus ráfagas relucen;  
los ecos reproducen

del trueno el rudo son:  
Las aves en sus nidos  
ocultanse ligeras,  
ó cruzan pasajeras  
en alas de aquilon.

El mar con recio empuje  
sus olas precipita;  
su seno el soplo irrita  
del viento asolador;  
y lanza por las playas  
las naves en astilla  
bordando sus orillas  
de espuma de color.

Natura vela en tanto  
sus galas seductoras,  
y en vez de las canoras  
canciones del Abril;  
el eco de las ramas  
cual eco de amargura,  
resuena en la llanura  
con álito sutil.

Entonce el desgraciado,  
contempla la grandeza  
de Dios, y su tristeza

dá campo á la oracion.  
¿Quién es el que de hinojos,  
natura, no te adora,  
y siente creadora  
la fé en el corazon?

II.

Mas ya fresca la brisa,  
derrama su ambrosia,  
poblando de armonia  
las selvas y el jardin:  
desatan los arroyos  
sus limpidas corrientes,  
y mueren los torrentes  
del monte en el confin.

Las fuentes en los prados  
murmuran cadenciosas,  
las tórtolas gozosas  
ya tornan á cantar:  
y muestra el horizonte  
sus tintas de colores,  
destellos brilladores  
del sol canicular.

Las flores sus perfumes

exalan olorosas,  
y abren primorosos  
los pétalos á flor.  
El bosque se engalana  
con su feraz verdura;  
y vuelve á la natura  
la vida del amor.

Se puebla el ancho espacio  
de luz y de armonía,  
de dicha y de alegría,  
de amor y de placer:  
de cantos y de aves  
de pardos ruiseñores,  
de aromas y de flores,  
de limpio rosieler.

¡Bendita tu belleza  
natura encantadora;  
tu vista seductora  
recrea el corazón:  
y enciende soberana,  
cual faro refulgente,  
la sábia de la mente  
la santa inspiración!

¡Yo alabo tu hermosura,

contemplo tu belleza  
admiro tu grandeza,  
y admiro tu poder:  
y lleno de entusiasmo  
y henchido de fé ardiente,  
adoro reverente,  
al Ser que te dió ser!

1854.

---

# MUZA--EBU--ABIL--GAZAN.

*Romance morisco.*

Sobre un alazan brioso  
de indómita ligereza,  
cuyos redoblados cascos  
levantan montes de arena,  
cavalga el valiente Muza  
fiero rayo en la pelea,  
el primero en las batallas,  
el mas bravo en las empresas,  
el vencedor en las justas,  
el justador de las bellas.  
Viste turbante azulado,  
y con diamantes sujeta  
al frente la media-luna.  
de los moriscos enseña.  
Vé Muza el rayo postrero,  
del sol que á Occidente llega



y blanco alquicel prendido  
con broche de finas perlas  
la su hercúlea espalda crubre,  
así cual cubre á la sierra  
el agua que al rudo choque  
de los vientos se conjela.

Una cinta de oro y grana,  
de su cimitarra cuelga,  
y en sus puntas que flotantes  
con el viento se desplegan  
se lee un letrero dorado,  
que dice, «A Muza, Zulema.»

Al galope arrebatado,  
de la tendida carrera  
deja los gigantes árboles  
que bordan la orilla amena  
del Genil, y campo abierto,  
cruza la encantada Vega.

En tanto que á los pendones  
de Castilla, el viento plega  
de las torres de la Alhambra  
en las caladas almenas.

Vé Muza el rayo postrero,  
del sol que á Occidente llega  
y como el chacal herido  
que le arrebatan su presa

lanza un quejido tonante  
que en el espacio resuena,

y el eco repite airado

lo que airada voz le presta:

«Malditos los que cobardes  
te abandonan, maga bella,  
corro á ocultar en el Africa  
tal oprobio y tal vergüenza;

volveré, mas con un trono  
que ofrecerte por ofrenda,  
que jamás las medias-lunas  
ante las cruces se velan.»

Dijo, al bridon señalando  
dos líneas rojas la espuela,  
y dejando en pos de sí  
de polvo una nube densa,  
jinete y caballo á un tiempo  
se ocultaron tras la espesa  
bruma que alzaban los montes  
de la linde Alpujarreña.

En los abrasados campos  
africanos, halló Muza,  
un trono que conquistar,  
y al pié del trono una tumba!



---

## RECUERDOS DE MADRID,

A mi amigo D. Genaro de Perogordo.

Hoy te arrullan mis cantares  
noble *Villa coronada*  
en los brazos recostada,  
del tranquilo *Manzanares*.

A los tristes corazones  
les dá el amor su terneza,  
así á mi voz tu grandeza  
le presta modulaciones.

Cuan bella estás y galana  
con tu *Prado* populoso,  
tu *palacio* esplendoroso,  
y tu *Fuente Castellana*.

Nunca me ofrecieron tantos  
goces, los ecos suaves

los perfumes y los cantos  
de tus flores y tus aves.

Pues te vi, Sol de Castilla  
alumbrar la España entera  
como una estrella que brilla  
del progreso en la ancha esfera.

Yo te vi sobre laureles  
coronar á tus guerreros,  
premiar á tus caballeros  
y animar á tus doneces.

Y al contemplar tal grandeza  
ante mi vista en turbion  
callar hice á la cabeza  
hablar hice al corazon.

Do quier tu belleza adoro,  
y al par tu grandeza admiro,  
ya la vea en el *Retiro*  
ó ya en el *Campo del Moro*.

Hoy un recuerdo te envio  
que unido vá á mis cantares;  
suspiro del pecho mio;  
gota de agua al *Manzanares!*

Y ya el destino te dé  
un Palacio, una Cabaña  
¿como olvidarte podré  
si eres la reina de España?

¿A quien podrás envidiar?..  
tienes un sol de zafir,  
brisas de amante jemir,  
aves de dulce cantar.

Bosques de pintadas flores,  
con arroyos á millares,  
jardines con azahares,  
y fuentes con surtidores.

Te dá el aura su murmullo,  
y sus ecos el torrente,  
sus aromas el ambiente  
y las palomas su arrullo.

*Aranjuez* te dá sus brisas,  
*Guadarrama* su frescura,  
las mujeres sus sonrisas,  
y los hombres su ventura.

Dulces cual miel en panal  
arrojan tus corazones,

las populosas canciones,  
á orillas de tu *Canal*.

Tienes risueñas auroras  
en puro y brillante cielo,  
que lanzan murmuradoras,  
ecos, vida y luz al suelo.

Y tienes un cetro, real  
que restauró D. Pelayo;  
tu Pueblo un amor leal  
y tu historia un *dos de Mayo*.

1854.



---

## RETORNELOS.

No hay placer sin amargura  
ni amargura sin dolor,  
ni en los combates de amor  
paladin con armadura  
*ni amargura sin dolor*  
*ni placer sin amargura.*

Cuando la dicha buscamos  
suele encontrarse el pesar,  
nacimos para llorar,  
cierto, por eso notamos,  
*que suele hallarse el pesar*  
*cuando la dicha buscamos.*

Aunque despiertos soñemos  
son nuestros sueños mentira;  
la mente en vano delira,  
pues continuamente vemos,

*que son los sueños mentira  
aunque despiertos soñemos.*

Al querer hollar las flores,  
solo hollamos las espinas,  
y no son tan peregrinas  
las brisas de los amores,  
*por que hollamos las espinas,  
al querer hollar las flores.*

Si tras la ilusion corremos  
la realidad encontramos,  
siempre caminando vamos,  
mas como á dó no sabemos,  
*la realidad encontramos  
si tras la ilusion corremos.*

Se deshacen las espumas  
del caudaloso torrente,  
y así como el sol candente,  
quiebra las espesas brumas,  
*del caudaloso torrente,  
se deshacen las espumas.*

Los vientos de nuestra vida  
á la misma vida azotan,  
y cuando las olas flotan



en la mar embravecida  
á la misma vida azotan  
los vientos de nuestra vida.

Las tintas del horizonte,  
muestran sus colores bellos,  
y para el que á sus destellos  
trepa de la vida al monte  
muestran sus colores bellos  
las tintas del horizonte.

Es nuestra vida un jemido,  
y jemir es padecer,  
¿qué nos importa el placer  
cuando para siempre es ido,  
si jemir es padecer,  
y es nuestra vida un jemido?

En pos de las ilusiones,  
ledos van los desengaños,  
y son nuestros tiernos años,  
paso de las seducciones,  
porque van los desengaños,  
en pos de las ilusiones.

Si ardiente el volcan revienta  
al viento sus chispas lanza,

un ovlean es la esperanza  
que del tiempo se alimenta,  
*y al viento sus chispas lanza,*  
*si ardiente el volcan revienta.*

Unos van tras la fortuna  
otros corren tras la gloria;  
y es nuestra comun historia  
luchar sin hallar ninguna  
*ya corramos tras la gloria,*  
*ya andemos tras la fortuna.*

Sin caudal á la honradez,  
sin honradez al caudal  
en mi camino fatal,  
he visto mas de una vez  
*á la honradez sin caudal*  
*al caudal sin honradez.*

Las luces de lo pasado,  
alumbran lo porvenir:  
dichoso si en tu vivir  
presente, lector amado,  
*alumbran lo porvenir*  
*las luces de lo pasado.*

---

## !ILUSIONES!

Ansió por gozar mi ser

placer:

y combatió á mi dolor

amor:

hoy mi vista solo alcanza,

esperanza.

Así la mente se lanza

en el mar de las pasiones,

por que son tres ilusiones,

placer, amor, y esperanza.

---

---

REALIDADES.

---

192 100 10000 100 0100/

Mi alma brota en su quebranto

10100 100 11000, 100 0 0

llanto,

y es el perfume que arroja

100000 010 10000, 1000

congoja,

pues solo vé en derredor,

10000 00 10000 1000

dolor.

100000 100000 10000 10000

Asi se acoje al amor

100000 100000 100000 100000


de las eternas verdades,

100000 100000 100000 100000

por que son tres realidades,

llanto, congoja y dolor.

---



---

A UN CASTILLO FEUDAL.

---

*Dedicada á mi amigo Diego Mendo de Figueroa*

Las justas y los torneos  
paramentos, bordaduras  
y cimeras;  
Si no fueron devaneos,  
que fueron si no verduras  
de las eras?

(JOSE MANRIQUE )

¿Qué se hicieron tus almenas  
de mil espingardas llenas;  
y tus viejos torreones  
coronados de peones;

y tu foso prolongado,  
para el asalto formado?

¿Qué fué de tus férreas mallas  
hechas para las batallas,

con arte y con gusto hechas;  
que se hicieron de tus flechas,

de tus bravos defensores,  
de tus valientes Señores?

¿Qué se hizo de tu armeria  
dó juntamente lucia

el ancho arcabuz lijero,  
en la batalla certero,

con la alabarda brillante,  
de punta y filo tajante?

¿Y tus hermosas doncellas,  
cual las ilusiones, bellas,  
con sus dueñas recatadas,  
en la clausura formadas,

y sus bellos trovadores,  
con sus versos y sus flores?

Qué se hicieron tus donceles  
coronados de laureles

en las justas y torneos;  
que eran en sus devaneos,

como en los combates fieros,  
gallardos y caballeros?

¿Qué se hicieron los brocados  
de tus salones colgados,

tus cojines, tus roelas,  
tus despiertos centinelas,

y el confuso laberinto,  
de tu almenado recinto?

¿Qué fué de tus bellos pajes,  
con sus sencillos ropajes,

tus perros y tusalcones,  
tu almenar y tus pendones,

y tanta sin par belleza

como encerró tu grandeza?

. . . . .  
. . . . .

Solo te quedan recuerdos,  
monumentales ruinas,  
que es lo que el tiempo inclemente  
dejó de tus claros días,  
en vano bajo tus muros  
se agruparon los artistas,  
y cantaron los poetas,  
tu gloria al son de sus liras.  
Fueron cegados tus posos,  
y tus torres destruidas,  
y tus azules brocados  
se trocaron en cenizas,  
como se truecan en polvo  
del cierzo á las sacudidas,  
las hojas y verdes ramas  
de las potentes encinas.  
Ya no existen tus peones  
con arcabuces y picas,  
ni tus apuestos donceles,  
ni tus doncellas divinas,  
ni tus salones gigantes,  
ni tus almenas altivas!



El tiempo tus torreones,  
con mano airada selló:  
el tiempo tambien borró  
del alma las ilusiones!

En tus ruinas, la calma  
posa sus manos divinas;  
¡Yo tambien hallo ruinas,  
en el bastion de mi alma!

1835.



---

## VUELVE, ILUSION.

¡Torna á llenar el campo de mi mente  
ilusion placentera!

¿Por qué tan de repente  
ante mi vista te mostraste hermosa  
en un trono de luz, resplandeciente,  
para dejarme en noche tenebrosa  
sumido á mi pesar? Llanto del alma  
de mis ojos brotó, para martirio  
de la tranquila calma

que precedió á mis años juveniles;

¡Cuan dulce tu delirio  
fué para mi ilusion de mis abriles!

En un lecho de flores recostado,  
de anjélicas figuras rodeado  
soñaba estar; ¡ay Dios! ¡Quien me dijera  
que aquel cuadro de luces circundado  
fantástica ilusion tan solo era!

Te hundistes en la nada  
de la terrible realidad dejando  
mi memoria poblada  
del eco dulce y blando  
de aquella melodía regalada  
que en mi ilusión aun sueño delirando!

Jamás llegó á mi oído  
tan cadencioso balagador sonido:  
era vibrante acorde modalado  
con los mismos sonidos que exalaba  
dentro del pecho el corazón; doliente  
armonía ideal, que resbalaba  
por el inmenso espacio de la mente!

Hoy su recuerdo que mi pecho adora  
aromatiza la existencia mía  
y con sus tintas mágicas, colora  
la apetecida aurora  
del suspirado y venturoso día!

¡Ilusión placentera;  
torna á alumbrar la noche de mi vida,  
cual lámpara encendida  
del arteson de un templo suspendida  
que en sus estensas naves reverbera:  
como rayo de luna

que hiere blandamente  
la taza de alabastro de la fuente  
y el musgo que tapiza la laguna.

¡Torna ilusion de mis pasados dias  
á llenar de alegrías  
mi espíritu doliente  
con tus vuelos precoces;

¡Vuelve otra vez á resbalar tus goces,  
por el inmenso espacio de la mente?

1856.



---

## LA AUSENCIA.

---

Desconcierta la vida larga ausencia,

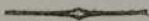
(CERVANTES.)

¡La ausencia! Noche continua  
sin astros que la iluminen;  
crepúsculo sin estrellas,  
sol en perenal eclipse;  
lontananza que la vista  
entre las nieblas distingue;  
losa cuyo grave peso  
el corazón nos oprime:  
¡Por qué al despuntar mi vida  
junto á mi lecho viniste,  
trocando un día brillante  
por una noche tan triste?  
Si era el destino contrario,  
destino, en verdad terrible  
el que lanzome de un mundo

á otro mundo ¿por qué, dime,  
alma, no lo rechazaste,  
corazon, no lo venciste?  
¿Acaso fuerzas vitales  
os faltó para impedirle  
se asociara á mi existencia  
como se asocia inflexible  
la verde y húmeda yedra  
al muro de piedra firme,  
ó para esquivar la lucha  
sin combatir os rendisteis?...  
corazon

«¡Nó! que su poder gigante  
de mas alto valimiento,  
opuso regla y constante  
á mi fuerza palpitante  
la fuerza del pensamiento.  
Quise con audacia loca  
abrir en vano la lucha  
que hoy mis recuerdos evoca;  
era mi fuerza muy poca  
la del pensamiento mucha!  
Que en esa lucha constante  
del pensamiento y el alma,  
en un ser recalcitrante  
siempre se lleva triunfante

el pensamiento la palma.  
¡Y ay! del que cede atrevido  
al corazón la victoria,  
ser para luchar nacido  
no gozará de la gloria  
de haber luchado y vencido.  
Por tal su poder gigante  
de más alto valimiento,  
opuso tenaz, constante,  
á mi fuerza palpitante  
la fuerza del pensamiento.  
Con una arrogancia loca  
en vano entablé la lucha;  
¡Ola, me estrellé en la roca!  
¡Era mi fuerza muy poca  
la del pensamiento mucha!»



¡La ausencia! Noche continua,  
sin astros de luz diáfana...  
crepúsculo nebuloso...  
cifra que escribo en las aguas...  
¿Por qué al comenzar mi vida  
me cubriste con tus alas,  
trocando un sol brillantísimo,

por una luna tan pálida?..

¡No importa! Mi pensamiento,  
me señala en lontananza  
un sol de brillante disco,  
una luz de verdes ráfagas;  
¡Es el sol de los *recuerdos!*..  
¡Es la luz de la *esperanza!*..

1855.





---

## PRIMER AMOR.

---

*(Dichas del alma.)*

En los floridos cármenes del Dauro,  
por vez primera del amor la llama  
sentí en mi corazón, érase un día  
de aquellos en que Dios nos dice: «*ama*  
la esencia pura del amor es mía.»

Nos prestaban los árboles su sombra,  
la fuente su murmullo plañidero,  
la fresca yerba su mullida alfombra,  
su tranquila inocencia los querubes,  
el viento su gemido lisonjero,  
su olor las flores, su color las nubes.

Nos prestaban sus ecos la armonía  
naturaleza su hermosura, el aura  
su amoroso jemir, su luz el día;  
y el alma exenta de temor y duelo

dejaba el mundo y se lanzaba al cielo.

Reunidos en un ser nuestros dos seres,  
cruzaban la rejión de los amores,  
la vida con sus májicos placeres,  
asemejaba en campo de colores,  
jardin cerrado de olorosas flores  
de pájaro pobiados y de mujeres.

¡Todo era amor! El susurrar del rio,  
de la brisa y las hojas el marmullo,  
de la cascada el sonoro estruendo,  
de la paloma el amoroso arrullo,  
todo con voz que en el espacio hendia  
con dulces ecos de placer jimiendo  
«amor» con doble acento repetia.

Y el perfume cargado de las flores,  
los armónicos cantos de las aves,  
los murmurantes ecos seductores  
de clara fuente, el susurrar del viento,..  
todo nos daba al corazon contento.

¿Por qué fugaces las tranquilas horas  
pasaron de ese bien? .. Ya solo existe  
aunque ráudo y sin fin el tiempo corra,  
ese recuerdo que albergué en el alma

que al olvido resiste;  
y quej amas del corazon se borra.

Es un recuerdo de ilusion, perdido,  
que pasó como pasa enrojecido  
el lampo azul que los espacios mide,  
lijera nube que aquilon desata,  
flecha que el arco en tirantez despide,  
rayo que al dar la luz, vida y luz mata.

Yo deseaba la risueña aurora  
y la tranquila noche apetecia;  
que el corazon cuando la fé atesora  
todo lo poetiza y lo colora;  
la luz brillante del naciente dia,  
la opaca sombra de la noche amena...  
todo de encanto y de placer lo llena.

Horas felices que mi mente inquieta  
recuerda con dolor. ¿Por qué fugaces,  
no volveis á la vida del poeta  
á llenar el vacio de su pecho,  
en abrazadas lágrimas deshecho!

¿Por qué cual otro tiempo seductoras,  
no venis a halagar mi fantasia?  
¿Por qué no retornais jermadoras,

en ilusiones, y en amor y en calma  
á dar fuerza y vigor y luz al alma!

Recuerdo seductor de aquellos dias,  
sembrados de placer. llenos de encanto,  
de dichas, de ilusiones y alegrías  
que tanto adoro y que recuerdo tanto,  
no dejes el recinto de mi mente,  
que á pesar de mi duelo y mi quebranto,  
aquí te he de adorar eternamente.

Y tú belleza que mi pecho abristes  
á aquel primer amor que aun me fascina,  
¿Que es de tí? ¿Dónde estás? ¿Amas, ¿Existes  
¡No lo sé!... Mas tu nombre, Carolina,  
guardo grabado con buril de oro,  
dentro del corazon como un tesoro!

1855.



---

## LOS SIGLOS.

---

Hubo un siglo cantado  
por los poetas,  
de zagalas y amores,  
silvas y endechas.  
¡Tiempos de dicha!  
el alma al recordarlos  
se poetiza.

Hubo un siglo de hierro,  
feroz, adusto;  
de castillos y fosos,  
torres y muros:  
de sangre y feudos,  
de caudillos, de nobles  
y de pecheros.

Hubo un siglo de pajes,  
tocas y dueñas;  
de encubiertos amores  
y de consejas.  
De oscura vida;

de fantasmas y duendes;  
de hipocresía.

Hubo un siglo de damas  
y caballeros;  
de victorias, combates,  
justas, torneos:  
¡Edad de oro,  
bella, como las rojas  
nubes del trópico!

Hubo un siglo de sangre,  
revoluciones,  
guillotinas, delirios,  
ayes, dolores;  
enciclopedias;  
mónstruos que se olvidaron  
y ódios que restan.

Y llegó el *diez y nueve...*  
hasta que acabe  
cada cual forme el juicio  
que de él le cuadre.  
¡No sé qué somos,  
si cobardes, valientes,  
sábios ó tontos!



---

**Á ITALIA EN 1854.**

---

*Dedicada á mi amigo el General D. Luis  
Guilardi.*

Por nubes rojas tu horizonte bello  
velado está; la garra del tirano  
cebóse en tí; y al fúljido destello  
del sol de libertad, izó tu mano,  
desplegando á la faz de las naciones,  
de Cesar los flamíjeros pendones.

¡Cuan grande te lanzaste á la batalla  
sobre el bello troton de la victoria,  
sin temer el fragor de la metralla,  
con entusiasmo y fé y ánsia de gloria,

lanzando en torbellino á tus corceles  
en liza abierta en campo de laureles!..

---

Mostrando aquel valor que desmentido  
nunca fué por los bravos campeones  
que á la voz de la patria dando oído  
regaron con su sangre sus blasones,  
y dieron la cerviz libre de yugo  
á la férrea cuchilla del verdugo.

---

¡Cuantas proezas que el presente aclama  
para premiarlas esperando *un día!*..  
¡Cuantos martirios de esplendente fama!  
¡Cuantos rasgos de honor y de hidalguía!  
¡Cuanta sangre vertida por las manos,  
de déspotas, de tigres, de tiranos!..

---

¿Qué importa que el destino, las cadenas  
de vil esclavitud te haya ceñido?  
Mientras corra la sangre por tus venas,  
no exhalarás el postrimer jemido,  
y romperás el hierro que te abrumba,  
asi cual bello el Sol rompe la bruma.

---

Estranjero poder tu frente abate,  
abre el campo á la lid y tus pendones



dá á que los mezca el viento del combate  
al retronante son de tus cañones:  
¡Sús! Italia, á la lid! Tu fuerte embate  
rompa los enemigos escuadrones:  
¡Pueblo que esclavo entre cadenas jime  
su esclavitud con sangre la redime!

1854.

---

---

DOLORA.

(*Imitacion de Campoamor.*)

---

Á FELISA.

I.

Amor me juraste un dia,  
yo loco, amor te juré,  
me engañaste vida mia,  
mas yo... tambien te engañé.

Bien sabia  
que asi nos sucederia:

Desde luego  
que ya me lo presentia  
cuando te dije en la umbria,  
arboleda del jardin,  
«que el amor es como el fuego  
y el fuego es ceniza al fin»

II.

¡Ingrata! Tu me engañabas;  
y yo te engañaba en tanto;  
tú... que tanto me adorabas!..  
yo... que te adoraba tanto!..  
¡Qué firmeza!

mas no me causa estrañeza;

Niño ciego

mi amor fué, recuerda el dia  
en que te dije en la umbria  
arboleda del jardin,

«que el amor es como el fuego,  
y el fuego es ceniza al fin.»

III.

Yo te di mi corazon  
y tu el corazon me diste;  
te quise y tu me quisiste;  
locos los amantes son .

Vaya pues,  
que el mundo, mundo asi es:

No reniego  
de él, como tu, vida mia;  
y si no recuerda el dia  
en que te dije en la umbria

arboleda del jardín,  
«que el amor es como el fuégo  
y el fuego es ceniza al fin.»

VI.

Desde que te adora Eduardo  
me olvidaste, ya lo sé,  
desde que en amores ardo  
por Luisa yo te olvidé:

Concluimos;

nos vamos como vinimos:

Desde luego

ibas cuando yo volvía.

Mas nunca olvides el día  
en que te dije en la umbria  
arboleda del jardín,  
«que el amor es como el fuego,  
y el fuego es ceniza al fin.»



---

— 122 —

---

Á LA LUNA.

---

¡Globo de luz refulgente  
en el espacio lanzado  
por la mano Omnipotente;  
alumbra de un desgraciado,  
el espacio de la mente!

Tiende tus rayos de plata  
sobre mi frente serena,  
que á tu vista se dilata  
cual rizada catarata  
mi alma de dolores llena.

Y cuando encendida asomas  
tras de las jigantes lomas  
que bordan el firmamento,  
tiende por la tierra el viento,

murmullos y ecos y aromas.

Si el destino malhadado  
llanto solo me ha prestado  
para regar la mejilla,  
¿qué mucho si entusiasmado,  
canto á tu luz amarilla?

¡Cuan bello es verla rielar  
del arroyo en la corriente,  
en la tasa de la fuente,  
en la espuma del torrente,  
en las olas de la mar!

¡En la ribera del rio  
que borja la húmeda arena,  
en las gotas del rocío,  
ó en la laguna serena  
en una noche de estio!...

Tregua dás á mi dolor  
cuando tu luz bendecida  
esparces en derredor  
de mi destino traidor,  
en la noche de mi vida.

Alumbran tus luces bellas  
el Universo concontento  
que con blando movimiento  
elevan á las estrellas  
la tierra y la mar y el viento.

Amorosa compañera  
de aquel que perdidos llora  
su amor é ilusion primera,  
;Dios haga alumbres la hora  
de mi existencia, postrera.

En tanto sigue alumbrando  
las apartadas regiones  
que están tu luz anhelando,  
sigue dó quiera llevando,  
dicha, placer, ilusiones...

Sigue rielando en los mares  
tus mas pálidos colores,  
mientras lanzo en mis cantares,  
los ayes de mis dolores,  
al recordar mis pesares.

Que no en vano es el dolor,  
la esencia de nuestro ser,

llanto, nos cuesta el nacer,  
llanto nos cuesta el amor,  
llanto nos cuesta el placer.

Pues son nuestros corazones,  
ave que al viento se lanza,  
y en las etéreas regiones  
cruza mundos de ilusiones  
sobre nubes de esperanza.

Tus fases sigo anhelante,  
como sigue delijente  
la brújula el navegante  
que está mi pena en creciente  
si está tu luz en menguante.

Mientras sigues fulgurando,  
Luna, tu disco luciendo,  
vamos la vida pasando,  
sus desengaños sufriendo,  
sus amarguras llorando.

¡Negra nube por Oriente,  
se alza á apagar tus destellos,  
como el dolor inclemente  
apaga el fulgor luciente



de nuestros dias mas bellos!

Embravecida y cercana  
ronca la tormenta zumba...  
se undió tu luz soberana!...  
¡Quien sabe al lucir mañana  
si alumbrará ya mi tumba!!

1857.

---

LA IMAGEN DEL DOLOR.

SONETO.

Pasó la primavera con sus flores,  
con su aroma y sus brisas perfumadas,  
con sus gratas canciones acordadas,  
con su cielo y sus nubes de colores:

y el invierno llegó con sus rigores,  
con sus noches en nieblas rebozadas,  
con sus hojas en tierra y agostadas,  
con sus cierzos de hielo, bramadores.

Y perdió la pradera su verdura,  
los bosques y las fuentes su armonía,  
el cielo su color y su hermosura,

la tierra su placer y su alegría...  
¡Imágen del dolor es la natura!...  
¡Imájen fiel de la existencia mía!

---

---

LETRILLA.

---

Joven linda,  
coquetuela,  
que en paseos  
y en iglesias,  
y en las calles  
y en las tiendas,  
llevas siempre  
placentera,  
con sonrisa  
satisfecha,  
mas galanes  
de reserva  
que postores  
á la puerta  
tiene un mueble  
de almoneda;  
si algun dia  
(broma fuera)

cuando los novios  
te cortejan,  
por que cumplés  
años treinta  
te abandonan  
y te dejan  
á la luna  
de Valencia,..  
no te quejes  
*ten paciencia.*

Comerciante  
que dos quiebras  
en dos años  
llevas hechas,  
y al tercero  
la tercera  
la preparas  
con reserva;  
si te cojen  
la madeja  
y en la cárcel  
por tus deudas  
te aprisionan  
ó te encierran,  
y por último

exasperas  
de una suerte  
tan adversa  
que te humilla,  
que te deja  
á la luna  
de Valencia,  
no te quejes  
*ten paciència.*

—  
Majistrado  
que años cuentas  
de servicios  
mas de treinta,  
si por una  
vagatela,  
de un Ministro  
la Excelencia  
te sepulta  
en la miseria  
para darle  
la prebenda  
á un viznieta  
de su abuela;  
no desmayes  
que la rueda

nunca pára  
de dar vueltas:  
si no puedes  
por la buena,  
ni consigues  
sin violencia  
que la plaza  
te devuelvan,  
entre tanto  
que te quedas  
á la luna  
de Valencia  
pecho al agua,  
*ten paciencia.*

Dependiente  
que te dejen  
sin ninguna  
dependencia  
sin que saques  
en tu cuenta  
un centavo  
con que puedas  
consolarte  
de tu pérdida,  
busca, busca

que en mi tierra  
diz que dicen  
las consejas  
que el que busca  
es el que encuentra  
y entre tanto  
que te quedas  
á la luna  
de Valencia  
no desmayes,  
*ten paciencia.*

—  
Literato  
de conciencia  
que rebuscas  
centilenas  
si mis coplas  
te tropiezas  
esperando  
(mal esperas,)  
encontrarte  
la belleza  
de la musa  
del poeta,  
no prosigas  
la leyenja

pues no tiene  
ni una letra  
que el trabajo  
valga apenas  
que te tomas  
en leerla;  
y por cierto  
si te quedas  
á la luna  
de Valencia,  
no me culpes,  
*ten paciencia.*





---

# EL TROVADOR.

A la memoria del príncipe de los poetas  
Castellanos. (1)

## I.

*Cual suele el ruiseñor con dulce canto  
quejarse entre las hojas escondido,  
quejase el trovador en su quebranto  
con acento profundo y conmovido,  
¡Quien enjugar podrá su amargo llanto  
en desamparo y soledad vertido,  
si nunca el alma pura de una bella  
se enterneció escuchando su querella?*

## II.

---

(1) Esta poesía fué inspirada por la lectura de las Eglogas de Garcilaso. Suyos son los versos que van de bastardilla.

*Corriendo por los valles pedregosos*  
sin rumbo cierto que su ser aliente,  
llena el viento de arpejos melodiosos  
y de ricos perfumes el ambiente;  
palacios de oro y perlas suntuosos  
brotan en los espacios de su mente;  
y en su suerte contraria y enemiga  
*coje sin tiempo el grano de la espiga.*

III.

*Ciego, sin lumbre, en cárcel tenebrosa,*  
*en la fría, desierta y ruda tierra,*  
se arrastra su existencia dolorosa;  
vencedor de sí mismo, no le aterra  
áspera ruta en senda peligrosa,  
ni de la vida la cruenta guerra;  
y llega de la muerte al tranceduro,  
*con paso largo y corazón seguro.*

IV.

*De relucientes piedras fabricadas*  
*y en columnas de vidrio sostenidas,*  
levanta sus fantásticas moradas  
en lejano horizonte confundidas,

de cantos y de notas regaladas,  
de placeres y flores circuidas:  
del libro de su vida van las hojas  
*creciendo el bien, menguando las congojas.*

V.

*La furia y el rigor del mal presente*  
aplaca con su voz, como los mares  
al mandato del Dios Omnipotente  
aplacan su rujir; son sus cantares,  
como el rumor de cristalina fuente  
que mitiga el dolor y los pesares  
cuando arrastrando su elemento frío  
*vá por la arena en el ardiente estio.*

VI.

*Cual suele acompañado de su bando*  
*aparecer la alegre primavera,*  
el trovador sus alas remontando  
reviste de verdura la pradera,  
dá á la tórtola triste el eco blando,  
á la fuente la trova plañidera,  
y vida tantalá su inmortal gemido  
*que hace parar las aguas del olvido.*

VII.

*Los árboles parece que se inclinan*  
al escuchar sus cánticos suaves,  
y mas dulces baladas no imaginan  
en las auroras del Abril las aves;  
á su voz los espíritus caminan  
el polvo austero sacudiendo graves;  
y el trovador y el eco ván jimiendo,  
*cantando el uno, el otro repitiendo.*

VIII.

*El monte, el soto, el campo y el ganado,*  
responden de su voz á los gemidos,  
los unos en concento regalado  
de estrañas notas y de estraños ruidos,  
los otros con el eco prolongado  
en espacios sin fin repercutidos:  
á sus cantos de amor responde el ave,  
*las verdes selvas con su son suave.*

IX.

*Corrientes aguas, puras, cristalinas,*

bañan de su existencia el valle ameno;  
de las creaciones de su fé, divinas,  
está el espacio de la mente lleno;  
de los pasados siglos las ruinas  
edifica con ánimo sereno;  
y hasta el salon feudal de sombras llena,  
*y á su robusta voz retumba y suena.*

X.

*Con ronco son de llanto y de gemido*  
su última nota la arrebató el viento  
en su fuerza potente comprimido:  
que es del poeta el moribundo acento  
fruto de árbol gigante desprendido:  
por eso al exhalar su último aliento,  
*queda cual blanco cisne cuando pierde*  
*la dulce vida entre la yerba verde.*



---

## LA PROVIDENCIA.

---

En un campo de trigo, cierto día  
en que aquilon con fuerza desataba  
el elemento de su fúria impia,  
una espiga sus quejas exhalaba  
y en tono melancólico decia:

—«¡Que infeliz es mi suerte!  
sembrando luto, destruccion y muerte  
el huracan sin freno se desata,  
y en su rigor indómito no advierte  
que los granos de trigo me arrebatá.»

Otra espiga que oyó su acongojado  
triste lamento, respondiôla:—«Amiga,  
no ha de faltar un ser necesitado  
de lo que al suelo el huracan arroja:  
deja que el grano caiga de la espiga,  
¡que algun pájaro habrá que lo recoja!



---

## Á LA AURORA.

---

Yo te bendigo  
plácida aurora;  
tu seductora  
luz veo al fin.  
Yo te bendigo  
cuando tu creces,  
cuando apareces  
del horizonte por el confín.

---

¡Bendita seas  
hora divina  
llena de encantos  
y de primor,  
das á las aves  
sus dulces cantos,  
sus trinos suaves;  
y al prado vienes  
de frescas rosas

y mariposas  
de azul color.

—

A los bosques  
y enramadas  
nacaradas  
tintas dás:  
y es el rocío  
que breve arrojas,  
lluvia de perlas  
sobre las hojas,  
que imperceptible vertiendo vas.

—

Yo te admiro  
sosegado,  
arrobado  
de placer;  
cuando hechicera  
lanzas creciente  
por la ancha esfera,  
tu luz de nácar,  
y á la pradera  
das brisa y flores,  
aromas, amores,  
y rosicler.

—



Cuando los pájaros  
con dulce estrepito  
cantan solícitos  
en tu loor;  
y de la tórtola  
el eco amante  
cruza los ámbitos....  
¡con mi dolor,  
con mi placer,  
yo triste pájaro  
canto también!

—  
Tu luz suavísima  
llena mi ánima  
de dulces éxtasis  
de adoración:  
cuando mis párpados  
tus luces trémulas  
abren, bendícete  
mi corazón.

—  
Pintas los árboles  
de verdes ráfagas;  
sus aromáticas  
flores les das:  
y el arroyuelo

de cintas múltiples,  
torna en sus círculos  
á susurrar.

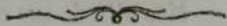
—  
Y cual susurra el arroyo,  
cuando arrastrando  
su clara linfa  
raudo se aleja  
con eco blando,  
murmurador,  
y en son de queja....  
!Con mi dolor  
con mi placer  
yo, triste pájaro  
canto también!

—  
Yo te bendigo  
risueña aurora  
como el men-ligo,  
la salvadora  
mano del hombre  
que pan le dá.  
;Bendita seas  
hora divina;  
tus luces tremulas  
el pobre náufrago,

cual yo bendigo  
benedicirá ...

Al ver tus tintas de oro  
mi pecbo de amor se inflama:  
yo te amo  
como ama,  
¡el avaro su tesoro,  
el mortal la triste vida,  
el marino á su bagel,  
el amante á su querida,  
y el árabe á su corcel!

1884.



---

# REFLEXIONES

FILOSÓFICO-POLÍTICAS.

---

¿A donde á parar iremos  
si seguimos como vamos,  
y apuramos  
los extremos?

Grita Juan y grita Antonio;  
pero dán los muy benditos,  
unos gritos  
del demonio.

Mas allá de sus narices  
nada ven, y sueñan ¡cuernos!  
en hacernos  
mas felices.

Todos quieren nuestros males  
remediar de modos vários,

ordinarios,  
naturales.

Y en verdad que no comprendo  
los remedios con que abruman,  
cuando suman  
sustrayendo.

Son sus planes ¡asombrosos!  
¡mágicos! ¡piramidales!,  
¡imortales!...  
¡prodigiosos!...

Pero incrédulo imagino,  
que esto es farsa, puro cuento,  
ó un invento  
peregrino.

Que al mirar galanos tales  
desconfío de sus finas.  
medicinas  
proverbiales.

Es el *bú* del mundo entero  
muchas veces, algun bobo  
que hace á lobo

y á cordero.

De los cuerpos soberanos  
cuyos miembros corrompidos  
son comidos  
de gusanos;

Solo resta un esqueleto  
para escarnio de la historia,  
en memoria  
del sugeto.

Y es en vano lo que intente  
cada cual á su manera,  
por carrera  
diferente.

Así creo que debemos  
el universal barullo,  
al orgullo  
que tenemos.

La escala aprende y se engolfa,  
Juan de comprension raquitica,  
en politica  
y en solfa.

Sale Pablo del colegio  
y quiere medir su nombre  
con el hombre  
mas egrégio.

Y del mundo en la contrata  
el talento es mercancia  
cada dia  
mas barata.

Y continuamente vemos  
que si á comenzar andamos  
tropezamos  
y caemos.

Porque olvidan las verdades  
que siempre serán eternas  
las modernas  
sociedades.

Y los que á conciencia obran  
y hacen el bien anhelantes  
son cesantes  
que no cobran.

Así caminando vamos,  
mas como á dó no sabemos,  
los extremos  
apuramos.

¡Desgraciada es nuestra suerte!  
mas tal cual és no varia  
si no el dia  
de la muerte!

1856





---

## A JESUS CRUCIFICADO.

Yo te contemplo, Redentor del Mundo,  
clavado en un madero;  
y el eco tremebundo  
que repite la voz de un pueblo entero,  
á tu lamento unido,  
desciende confundido  
de la cima del Gólgota sangriento  
donde la Cruz fulgura;  
asorda el monte, cruje en la llanura,  
y se derrama en la estension del viento.

El trueno de relámpagos preñado,  
como bronce cargado  
de hierro y de metralla,  
rompe el aire inflamado  
y en rauda giro retronando estalla.  
El huracan desencadena airado  
sus fuerzas prepotentes:

en tumbos repetidos  
precipitan sus ondas los torrentes  
arrancando los árboles floridos:  
en trombas estridentes  
salta la mar bravia  
y cubre la ribera;  
roba la sombra su esplendor al día;  
se oculta el sol; la oscuridad impera.

Los astros brilladores  
rojizos resplandores  
derraman de la muerte en los umbrales  
y ábrense dando paso á sus señores  
las puertas sepulcrales.

Y á su pesar se aterra  
el reducido humano pensamiento,  
cuando se ajita en ronco son violento,  
la mar en su diáfano elemento,  
y en sus ejes armónicos la tierra!

¡Estaba escrito! A redimir viniste  
al hombre de su culpa, y con tu vida,  
al hombre de la culpa redimiste:  
¡El sacrificio fué, Dios bondadoso,  
como tu amor al hombre, sin medida.

¡Cuan colosal sobre la cruz te admiro  
hijo de Dios; origen sobrehumano  
del bien y la virtud; luz del creyente  
espíritu cristiano;  
faro resplandeciente  
en la planicie del inmenso Occéano!

¡Gigante de los siglos cuya frente  
en el suelo humillada, al cielo toca;  
á tu robusto acento,  
se alza en la selva el tigre rujiente,  
las aves cruzan la region del viento,  
crece la flor sobre la dura roca,  
calma se furia loca  
la mar antes bravia,  
se pueblan los espacios de armonia,  
torna a ser mas feraz naturaleza,  
y con mayor belleza  
brilla la nueva luz de un nuevo dia!

Ante tus plantas, su fiereza rinde  
el humano linaje,  
y de la vida al linde,  
depone por tributo,  
su cetro el Rey, el Pueblo su coraje,  
su génio el hombre, y su poder el bruto.

Rebelde el pensamiento,

á tu vista tan solo, se convierte  
al bien y á la virtud, del hombre ejida:  
¡Grande fuiste en la vida;  
pero mas grande aun fuiste en la muerte!

¡Del hombre envilecido, los agravios  
bastaron á calmar, y los enojos,  
una sonrisa de tus dulces lábios,  
una mirada de tus dulces ojos!

Para cantar tu sacrificio inmenso  
qué débil es la voz de la criatura;  
y que elocuente... el llanto;  
el llanto que es del corazon incienso  
quemado en el altar de la ternura!

¡Víctima del amor, propiciatoria  
del mundo en los altares inmolada;  
con llanto el hombre escribirá tu historia!  
¿qué muerte es á tu muerte comparada,  
ni que gloria igualar puede á tu gloria!

---

En este dia de congoja y duelo  
en que murió Jesus por darnos vida;  
¡Humanidad deicida,  
baja la frente hasta tocar el suelo!

---

## DESDENES.

---

Á LUISA.

Me dices que torne, Luisa,  
á quererte como antes,  
mas esto me mueve á risa,  
si has mudado mas amantes  
que yo he mudado camisa.

Nécio fuera  
en volver por do viniera.  
¿No vivo alegre sin tí?...

Sí.

¿Que vuelva á amarte? Está verde;  
con una vez basta y sobra;  
*que la ilusion que se pierde,  
tarde ó nunca se recobra!*

---

Tuya es la culpa tan solo  
que yo con pasion te amé;  
si entonces, no sé por qué,  
correspondiste con dolo,  
¿podré volverte mi fé?

Ya no puedo,  
y á mi conveniencia cedo.  
¿Te echaré de menos yo?...

Nó.

¿Tú mi querida? Está verde;  
con una vez basta y sobra;  
*que la ilusion que se pierde  
tarde ó nunca se recobra!*

---

¡Ay Luisa! ¡Cómo te he amado,  
con qué fuego y qué pasion!..  
pero quedé escarmentado  
y de entonces he cerrado  
al amor mi corazon.

¿Qué iba á hacer?  
¿A llorar y á padecer?  
¿No vivo alegre sin tí?

Si.

¿Llorar? Mi llanto está verde,  
y aunque no falta no sobra  
*¡ah! la ilusion que se pierde,  
tarde ó nunca se recobra!*

---

¿Te acuerdas la noche aquella  
tan apasible y tan bella  
en que me juraste, Luisa,  
por la mas fúlgida estrella  
que era mi amor tu divisa?...

A los dos dias,  
otro tanto á Juan decias.  
¿Y he de hecharte menos yó?

Nó.

¿De nuevo amante? Está verde;  
con una vez basta y sobra;  
*que la ilusion que se pierde,  
tarde ó nunca se recobra!*

---

Si de tus glorias pasadas  
te quieres Luisa acordar,  
de tus memorias amadas  
en las páginas borradas  
puedes mi nombre apuntar.

Muerto fui

para tu amor, para tí.  
¿Lloras como río yo?

No.

¿Llorar tu por mí? Está verde.  
¿Yo amarte á tí? Qué zozobra!  
Con una vez basta y sobra,  
*que la ilusion que se pierde,  
tarde ó nunca se recobra!*

1888.





---

## AL PIÉ DE UN ARBOL.

---

(*Romance.*)

Arbol de talla gigante  
que elevas tu copa al cielo,  
deja que grave en tu tronco,  
las cifras de mis recuerdos.  
Tu me contarás tus penas,  
yo te contaré mis duelos,  
pues marchamos en la vida  
con iguales contratiempos,  
yo impulsado por la suerte,  
tu azotado por el viento.  
Son las gotas del rocío  
las lágrimas que tu espeso  
ramaje llora, y las lagrimas  
que de mis pupilas vierto,  
son cristalizadas gotas  
del rocío de mi pecho.

Tu en la primavera vistes  
verdes hojas, ramos frescos,  
tal como yo en otros días  
vestí esperanza y deseos.

El rudo invierno marchita  
tus hojas; rudo el invierno,  
tambien marchita implacable  
las hojas de mis ensueños.

Tu en Mayo ostentas verdura,  
sábida, flores, frutos nuevos;  
yo en el Abril de mis años  
rugas lavo, canas peino.

Tu das sombra al caminante  
y murmullos á los vientos,  
y nido á los ruiseñores,  
y aromas al prado ameno;  
mientras yo doy al espacio  
entre suspiros envueltos,  
al eco de mis cantares,  
de mis dolores los ecos.

En tu corteza, indelebles  
guardas la cifra que el dedo  
grabó de algun peregrino,  
ó enamorado viajero;  
yo indeleble tambien guardo  
en el alma, los recuerdos

que grabaron los placeres  
de otros climas y otros tiempos.  
¡Sombras que cruzan errantes  
de la noche en el silencio,  
que viven con nuestra vida,  
que alientan con nuestro aliento,  
que perfuman la existencia,  
se agitan al llanto nuestro,  
y en el aire se evaporan  
al tocarlas con anhelo,  
como aroma de un pevete,  
como llama de un incendio,  
como los gases del lago,  
como las nubes del cielo!  
Intranquilo árbol frondoso,  
bajo tus ramas me duermo,  
y recostado en el verde  
musgo, que borda mi asiento,  
de las humanas pasiones  
olvido el bramar horrendo;  
pues son olas que se alzan  
con fuerza y giros diversos,  
y en espumosas corrientes  
olas mas bravas lamiendo,  
contra las rocas mundanas  
van á estrellarse sin términos.

Arbol que elevas tu copa  
llena de nidos al cielo,  
¡cómo se mecen tus ramas,  
columpiadas por el céfiro,  
y á tu sombra en la espesura,  
gozando amores serenos,  
el pajaro vá cantando  
y vá el arroyo gimiendo!...  
Pero llegará algun dia  
que falto de jugo y riego,  
han de doblarse tus ramas  
hasta que toquen al suelo,  
y haga, con sordo ruido  
de la tarde en el silencio  
tu tronco astillas, el hacha  
del anciano jardinero.  
¡Tambien á la sepultura  
ha de inclinarse mi cuerpo,  
y pasto de podredumbres  
y de roedores insectos  
han de ser, así está escrito,  
mis hoy juveniles miembros!  
En tanto llega ese dia  
que ni apetezco ni temo,  
sigamos árbol frondoso  
elevándonos del suelo,

yo al impulso de la mente,  
y tu al impulso del viento.  
Deja que grave en tu tronco  
las cifras de mis recuerdos,  
que en el aire se evaporan  
como el humo de un incendio,  
como los gases del lago,  
como las nubes del cielo!

1828.



---

ROMANZA;

(Música del Maestro J. F. Doméc.)

I.

El sueño, de mis párpados  
se ausenta noche y día;  
si mengua mi alegría  
se acrece mi pesar.  
Bogando voy sin término  
tras un placer soñado:  
¡El sueño ya pasado  
qué triste es recordar!

II.

En amorosos éstasis,  
cruzando voy, despierta,  
por la estension desierta  
del campo del dolor:  
Y riego con mis lágrimas,  
del hado en los rigores,  
las yá lánguidas flores  
del árbol de mi amor.



---

## A UN PINTOR

*(En desgracia.)*

¡Artista! Si el mundo tus frases no entiende  
y lágrimas tristes  
te arranca el dolor,  
y amor en tu pecho su llama no enciende  
ó al fin ya cansada tu mente comprende  
que es humo la gloria,  
mentira el amor;  
No cese por eso tu afan inaudito,  
prepara los lienzos  
y moja el pincel,  
y deja que el mundo se arrastre precito;  
que en tí brilla el jénio del arte bendito,  
que aguarda á tu frente  
ceñir un laurel.

Yo he visto al marino caer de la entena,  
del buque ferrado  
que impulsa el furor  
del viento potente que al mar desenfrena;  
y he visto á los fuertes rodar por la arena  
dejando una nube  
de polvo en redor.

Empero del arte y el jénio, eclipsada  
la estrella brillante  
jamás se verá;

el fuerte sucumbe; la fuerza es la nada!  
la flor ayer verde, de olor saturada,  
mañana en la arena  
marchita caerá!...

¿Qué resta del hombre, despues que el airado  
destino, le arroja  
cual negro turbion

que arroja la nube, de truenos preñado?..  
Su nombre y sus obras; recuerdopreciado,  
del mundo del arte  
patente blason!

La Pátria tampoco su mérito olvida



sus pósteres ciñen  
su sien de laurel;  
la tumba del jénio no yace encondida;  
al arte, á la gloria consagran su vida:  
prepara los lienzos  
y moja el pincel.

Y deja que el mundo se arrastre precito,  
cual ronco torrente  
de empuje sin par,  
que al viento que muje con áspero grito,  
resiste la roca de piedra y granito,  
que eleva su mole  
por cima la mar.

¡El arte es la gloria! ¡Qué importa que airado  
te muestre el destino  
su pálido embés?...

¡Luchar es la suerte que envidia el soldado;  
la lucha te guarda tu escudo tímbrado,  
corona del arte,  
la gloria despues!

Que el árbol jigante de espeso ramaje;  
la copa fondosa  
que ostenta el nogal;

las aves si rizan su bello plumaje;  
el mar cuando ajita su ronco oleaje;  
el bruto y la fiera  
y el raudó chacal;

Y en fin cuanto mueve la mano potente  
del ser que á los hombres  
y al mundo dió ser,  
traduce en tu lengua, ya infiel ó creyente  
la cifra que puso del hombre en la frente,  
«La lucha es la vida,  
la muerte es vencer!»

1858.



---

COSAS DEL DÍA.

Cosas veo en nuestros días  
que no las vieron los godos,  
todas son anomalias  
y geroglíficos todos.

- Con su esposo donde Tadeo  
Filis vá. ¡Qué bella es Filis!
- Pero el marido ¡qué feo!
- En el oro está el busilis.
- ¿Despreció acaso á Manuel?
- Así lo quiso su estrella.
- ¿Y por qué? — Por que era él  
tan pobre como era ella.
- Moriria de pesar  
el infeliz ¡pobre chico!
- No: se acaba de casar  
con una vieja... y ya es rico.

— ¡Vaya! es decir... — Es decir  
que con semejantes modos,  
todos buscan su vivir  
y al fin se acomodan todos.  
— ¿Su vivir? ¿Y el corazón?  
— No importa. — ¡Qué anomalía!  
— No señor; en conclusion  
estas son, cosas del día!

1858

---

## REMINISCENCIAS.

---

Pasó la estacion querida  
que dá vida  
en el vergel á la flor ;  
Y llegó con duelo eterno,  
el invierno ;  
emblema de mi dolor.

Así pasaron los dias  
de alegrías  
cercados y de placer,  
en que gozaba mi alma,  
de la calma  
que dá el paterno querer.

¿Qué se hicieron tantos dones  
é ilusiones,  
como encantaron mi Abril?  
¿A donde fué aquel cariño,  
que de niño.

gocé con trasportes mil?..

Como nube de verano  
que el insano  
viento, en átomos tornó;  
Así la ilusion querida  
de mi vida  
rápida se disipó.

Lanzado en revueltos mares,  
mis pesares  
en mis endechas lloré:  
Y el recuerdo del pasado  
bien amado,  
con el presente enlacé.

Bramó el huracan rugiente  
y en mi frente,  
el huracan se estrelló:  
Perdió el ancho mar la calma  
y mi alma  
tambien la calma perdió.

¡Ecos de pasados dias!..  
de alegrías  
aun llevais mi corazon.

Que los recuerdos amados  
ya pasados,  
bálsamo del alma son.

El manantial de mi llanto  
al quebranto  
de mis males se agotó;  
Como cauce de ancho río,  
que el estio  
con sus ardores secó.

En vano jimo y lamento  
el momento,  
en que mi dicha perdí.  
Hoy tan solo por despojos  
á los ojos,  
queda el llanto que vertí.

Pues el llanto de la ausencia  
es la esencia  
que despide nuestro mal:  
Como despiden las flores  
sus olores  
en un vaso de cristal.

Triste es vivir padeciendo,

conociendo  
que vivir es padecer;  
Y que el destino menguado,  
dá colmado  
el dolor tras el placer.

De la vida en el sendero,  
si lijero,  
quiere el hombre caminar;  
Como artillado navio,  
con su brio,  
rompa el viento, cruce el mar.

Pero guardese si choca,  
con la roca  
de una perdida ilusion.  
Impelido por contrario  
viento vario,  
que lo arroje en el turbion.

¡Que en sueños la dicha hallamos,  
y lloramos  
del ensueño al despertar;  
Por que del hombre mas fuerte  
es la suerte,  
sufrir hasta descansar!





---

## LA ILUSION PERDIDA.

---

¿Aun palpitas corazón?...  
¿No brota sangre tu herida?...  
¿No te vence la razón?..  
¿Qué esperas, si ya es perdida  
tu mas brillante ilusion?

¡Nada te queda en el mundo!  
¡Nada!... !El huracan que zumba,  
con su silvido iracundo,  
seco, atronador, profundo,  
las altas torres derrumba!

.....  
Fué una ilusion infantil  
que me alagó dulcemente,  
como en aurora de Abril  
alhaga el son de una fuente  
que murmura en un pensil.

Ella mis sueños pobló  
de fantasmas bullidores  
que de la sombra evocó.  
¡Fueron las primeras flores  
que el huracan deshojó!

Yo ignoraba que pudieran  
tantos goces existir  
que tan estériles fueran:  
¡Ay! por mi mal solo eran  
olas de rauda bullir.

¡Olas de fúria violenta  
que fueron del buque estrago  
sobre el mar que lo sustenta!  
¡Nube que se alzó del lago  
y acrecentó la tormenta!

¡Ficcion de la fantasia!  
¡Sombra que se agita en vano!  
¡Eco de la selva umbria!  
¡Sueño de amor y alegria  
de una noche de verano!

Brilló cual faro luciente  
de un puerto de salvacion;

y la evaporó el ambiente,  
dejando fuego en mi frente,  
ceniza en mi corazón.

Y se disipó, cruel,  
aquella ilusión hermosa;  
como en ameno verjel  
el aroma de la rosa,  
y el perfume del clavel.

Yo no la puedo olvidar,  
que en mi mente se albergó:  
la ví un instante brillar;  
pero al quererla tomar  
cual humo se disipó.

Así la bella esperanza  
nos seduce, si la vemos  
agitarse en lontananza;  
pero por mas que corremos  
ó tarde ó nunca se alcanza.

¡Cuan bella la concebí!...  
De encantos mil la adorné:  
por ella gocé y sufrí:  
en mis sueños la formé,

y en un sueño la perdi!

Sus recuerdos me quedaron;  
en lágrimas se empaparon,  
y en ayes se confundieron;  
y los ecos repitieron  
los sonidos que escucharon.

¡Los ojos al cielo alcé,  
y allí consuelo encontré;  
que solo encuentra consuelo  
el hombre lleno de fé  
alzando la vista al cielo!



---

# ESTUDIOS MORALES.

*(Bellezas de la Biblia.)*

## INTRODUCCION.

---

Existe un libro Cristiano  
cuyas páginas sagradas,  
debieran estar grabadas  
en el corazón humano.

Jamás en la adversa suerte  
fué su lectura perdida,  
por que es un faro en la vida  
y una esperanza en la muerte.

Fuente de amor y consuelo,  
en sus conceptos encierra  
el destino de la tierra,  
revelado por el cielo.

Son sus frases un caudal  
nunca sujeto á vaiven,  
cuyo producto es el bien,  
liquidado contra el mal.

Sus máximas elocuentes  
fueron y son admiradas,  
en las edades pasadas  
como en los tiempos presentes.

De su lógica galana  
es tan inmenso el poder,  
que en el suceso de ayer,  
nos augura el de mañana:

No hay ser á quien no le cuadre  
si con cuidado prolijo,  
para aprender lo abre el hijo,  
ó para enseñar el padre.

Yo en su estudio amamantado,  
por su fuerza sostenido,  
los rigores he sufrido,  
y la ausencia soportado.

Y en todo tiempo y lugar,

a bierto sobre la mano,  
he corrido por el llano  
y he cruzado por la ma.

Acrecentando mi amor  
con su innegable poder,  
me brindo con el placer,  
para calmar mi dolor.

Y puebla las soledades  
al tender sobre los montes,  
los estensos horizontes  
de las eternas verdades.

Dá encantos al corazon,  
al alma tranquilidad,  
á la vista claridad  
á la mente inspiracion.

A la nube sus colores,  
ecos, al viento, suaves,  
á la espesura las aves,  
á los jardines las flores.

Tal es el libro sin par  
que inspira á la musa mia

y dá con su poesia,  
á mis *Estudios* lugar.

---

## ESTUDIO PRIMERO.

### I.

¡Ob! Dios mio! ¡Cuan sublime.  
es tu doctrina escogida,  
pues dá consuelo al que jime  
y dá mas vida á la vida!

El hombre que por el hombre  
no siente un paterno amor,  
será un fantasma sin nombre,  
será un arbusto sin flor.

¡Como víctima espiatoria  
en el olvido sucumba;  
no puede para su historia  
mas que el polvo de su tumba!

El que la fraternidad



ódie por contraria suerte,  
será de una en otra edad  
sarcasmo vil de la muerte.

II.

Como los cuerpos humanos  
los cuerpos sociales son;  
forman nobles y villanos  
unidos, la asociacion.

Y es locura despreciar  
al débil de estraño modo,  
que no se puede formar  
sin varias partes un todo.

III.

Llega el hombre á la verdad  
profesando con virtud  
respeto á la ancianidad,  
amor á la juventud.

Y si no quiere encontrar  
tropiezo en el porvenir,  
que nunca prometa dar

lo que no pude cumplir.

IV.

El ódio entre dos hermanos,  
la guerra entre dos Naciones,  
los atizan los insanos  
caprichos de las pasiones.

Nacion que en lides sangrientas  
tornas Villas en desiertos,  
¿por qué los males no cuentas  
antes de contar los muertos?

No por el triunfo anhelante  
corras sin tregua á compás;  
el que se pone delante,  
á veces queda detrás.

V.

El que marcha á la aventura  
del llano al monte lindero,  
¿feliz si encuentra en la altura  
un amigo verdadero!

Iris de amor que arrebató  
un sol claro, es la amistad:  
al amigo lo acrisola  
tan solo la adversidad.

Y siendo fiel, constante  
es un tesoro escondido,  
es como un rico diamante  
en la sien de un rey unjido.

La afección de la amistad  
es á la vida, perfume  
que ni disipa la edad  
ni la distancia consume.

## VI.

El que vá del bien en pos  
que domine su altivez:  
por que se respeta á Dios,  
respetando á la vejez.

Es el respeto además,  
la base del socialismo;  
respetar á los demás  
es respetarse á sí mismo.

En el mundo del dolor,  
note la cristiana grey,  
que son, respeto y amor  
la plenitud de la ley.

---

## ESTUDIO SEGUNDO.

### I.

Enjendra el afecto, amor,  
y la desgracia, paciencia,  
y el desengaño experiencia,  
y el sufrimiento, dolor.

Del hombre para consuelo,  
brota fértil la esperanza  
como lazo de alianza  
entre la tierra y el cielo.

De los pueblos y sus glorias  
al cumplir las profecias,  
se tornan las alegrías  
en lápidas mortuorias.

Y el que en los vacíos insanos  
se enloda, torja después,  
cadenas para sus pies,  
esposas para sus manos.

Los que siguieron la senda  
de flores que dan abrojos,  
cubiertos entrambos ojos,  
por una mezquina venda,

Como ligero navío  
que camina á toda vela  
y borra luego su estela,  
la junta del mar bravío;

O como sombra importuna,  
de un delirio que soñaron  
así en el mundo pasaron  
sin dejar memoria alguna.

Y los que en pos de la gloria  
para alcanzarla lucharon  
sin fin ni tregua, y hallaron  
tras la lucha la victoria,

Aunque despreciados fueron

por la turba descreída,  
murieron para otra vida,  
en el mundo en que vivieron.

En él siempre la injusticia,  
hizo á los hombre venales,  
amontonando á sus males,  
los males de la codicia.

Si el patrimonio han de ser  
de las humanas flaquezas,  
¿A qué amontonar riquezas,  
si las hemos de perder?

¡Despreciar los ilusorios  
encantos de la fortuna,  
que en esta vida importuna  
son los bienes transitorios!

Y es en valde recorrer  
la escala de los extremos,  
tras la dicha que no hallemos  
en nuestro buen proceder.

Por eso el hombre no está,  
luchando en el mundo en vano,

pues la Omnipotente mano,  
sábía y pródiga le dá,

Para sentir, corazon,  
para alimentarse, ciencia,  
para vivir, esperiencia,  
para gozar, ilusion.

Luchamos para vivir,  
desde el punto de nacer,  
y venimos á vencer,  
en el punto de morir.

Y es favorable la suerte  
si acorta nuestra partida,  
pues que la lucha es la vida  
y el vencimiento es la muerte.

Luchemos pues decididos  
con la virtud escudados,  
que son muchos los llamados,  
y pocos los escojidos.

---

# PASADO Y PORVENIR.

(Cuadro filosófico.)

En amable compañía,  
enlazados por la mano,  
por una alameda umbria,  
paseaban cierto día,  
un muchacho y un anciano.

¡Digno era el cuadro de ver!  
Cifra de la vida humana  
demostraba con placer,  
junto al recuerdo de *ayer*,  
la esperanza de *mañana*.

El muchacho preguntaba



y el anciano respondía,  
cuando el turno les tocaba,  
el uno lo que ignoraba,  
y el otro lo que sabía.

Así un gran rato anduvieron  
y sin duda se cansaron,  
pues la marcha detuvieron;  
y en una fuente que vieron  
ambos la sed apagaron.

Pero el cuerpo al inclinar  
el muchacho, contempló  
su *sonrisa* al desplegar,  
una *lágrima* brillar,  
que en las aguas se perdió,

¿Quién lloraba?... Con presteza  
sus ojos alzó al anciano,  
y este llevó con llaneza  
sobre su joven cabeza  
la ya temblorosa mano.

Y con acento inspirado,  
de un amoroso decir.

Hijo, exclamó acongojado,  
mi *lágrima* es el *pasado*,  
tu *sonrisa* el *porvenir*.

Y las manos enlazando  
el camino prosiguiendo,  
respondiendo y preguntando,  
iba el anciano, *llorando*,  
y el muchacho *sonriendo*.

---

## UN CORAZON MENOS.

---

— ¡Ya que no puede tu amor  
revivir al amor mio,  
dame tu ódio por favor...

— ¿Y si me mata el dolor?

— A mi me mata el hastio!

*Te*

— Si perdiste una ilusion,  
yo te daré un galardón  
todo en mundo de ilusiones;  
te daré mil corazones,  
si me dás tu corazón.

— ¡Lila! Te cansas en vano:  
ya es mi corazón, anciano,  
y próximo está á morir;  
pon en mi pecho tu mano

nada en él siento latir!

—Un tiempo ha latido asaz,  
pero en el mundo falaz  
fué su destino, cruel!

—¡Murió—; Que descanse en paz!  
¿Habrá quien ruegue por él?

—Y a que no puede la amor

1859.

revivir el amor mio,  
dame tu odio por favor...  
—Y si me mata el dolor  
—A que me mata el dolor

—Si perdiese una ilusión,  
yo te daré un galardón  
todo en mundo de ilusiones;  
te daré mil corazones,  
si me das tu corazón.

—¡Lila! Te cansas en vano;  
ya es mi corazón, arciano,  
y próximo está a morir;  
pon en mi pecho la mano

Edad de virtud proclama  
que a la fortuna provee  
de sus mejores dotes  
con la frescura en la cara,  
con la sonrisa en la boca.

---

Edad de amor y arrobamiento  
**LA PIEDRA FILOSOFAL.**

Con el pincel de los años,  
en el cuadro de mis días,  
pinté con signos extraños,  
ilusiones, desengaños,  
y placeres y alegrías.

Ciego al mundo me lancé,  
tras un fantasma corrí,  
aun padeciendo gocé,  
y en experiencia gané,  
lo que en ventura perdi.

Que hay una edad de bonanza,  
de continuo devaneo,  
que rica a la mente lanza  
cada día una esperanza,  
y á cada paso un deseo.

Edad de virtud preclara  
que á la fortuna provoca  
de sus ensueños avara,  
con la frescura en la cara,  
con la sonrisa en la boca.

Edad de amor y arrogancia  
que al fuego fátuo asemeja,  
y se agita sin sustancia;  
edad que toca á la infancia,  
y de la infancia se aleja.

Que desea cuanto vé,  
y á cuanto se eleva aspira,  
y al fin, mártir de su fé,  
cae del pedestal en qué  
despierta, sueña y delira.

Nuestros antiguos varones  
en las pasadas edades,  
gozaron de sus ficciones,  
con muchas mas ilusiones,  
y tambien mas realidades.

Nosotros si lo gozamos,  
con rapidéz lo perdemos,

y su ausencia no lloramos,  
porque apenas la gozamos  
si acaso la conocemos.

Hubo un tiempo mas dichoso  
quizá para nuestro mal,  
en que buscaba afanoso  
el hombre, del bien ansioso,  
la piedra filosofal.

Y aunque ese tiempo pasó  
para nunca mas volver,  
a alguno conozco yo,  
que asáz la piedra buscó  
y la encontró al parecer.

Visitó los no estudiados  
climas y usos diferentes  
que se encuentran dilatados  
desde los mares helados  
hasta los llanos ardientes.

Se adurmió en su edad pasada  
bajo las espesas brumas  
de la selva y la enramada;  
y hoy su lecho y almohada

—496—  
de encaje son y de plumas.

De las tiendas de campaña,  
durmió en el estrecho espacio,  
y fué su fortuna estraña,  
pues nació en una cabaña,  
y hoy habita en un palacio.

De la vida en el camino  
yo á aquel viajero encuentre,  
y entre curioso y ladino,  
de lo vario de su sino  
la causa le pregunté.

«La causa, me respondió,  
«no es un misterio, y no fundo  
«en ella mi orgullo, no;  
«la causa la entiendo yo  
«sosteniendo á todo un Mundo.

«Donde existe no ha pobreza,  
«que es el trabajo, en sustancia,  
«la causa de mi grandeza,  
«la base de la riqueza,  
«la llave de la abundancia.



«Fuí mas que pobre, indigente,  
«mas no vanos mis afanes  
«fueron, pues honradamente,  
«con el sudor de mi frente  
«di levadura á mis panes.

«Sin descanso he trabajado,  
«y la pobreza he sufrido,  
«pero ya estoy compensado,  
«pues si es cierto que he luchado  
«cierto es tambien que he vencido.

«Para el que bien lo conciba,  
«economía y trabajo,  
«son vientos que hacen reviva,  
«y suba rápido arriba  
«el que antes estuvo abajo.

«Porque el trabajo ennoblece,  
«y su condicion es tal  
«que todo á su influjo acrece,  
«y dá alivio al que padece,  
«y flores al herial.

«Y todo pueblo ilustrado  
«que ser feliz ha querido,

«en todo tiempo y estado,  
«al trabajador ha honrado,  
«y el trabajo ha protegido.

«Fué la antorcha de la fé  
«que me alumbró; y sin caudal  
«ni descanso trabajé,  
«y en el trabajo encontré  
«la «piedra filosofal.»

Tal me dijo aquel viajero  
que en mi ruta conocí;  
si me respondió sincero  
y su aserto es verdadero,  
confieso dudarle aquí.

Y sin embargo, he notado  
que el trabajador ha sido  
en todo tiempo y estado,  
por unos tan respetado  
como por otros querido.

Por eso desde aquel día  
grabé con signos estraños  
de placer y de alegría,  
en el dintel de mis años:

«trabajo y economía.»

Ellos son la verdadera  
base del bien y el caudal:  
«trabaje, pues, el que quiera  
encontrar en su carrera  
la Piedra Filosofal.»

1859.



---

## Á PACA.

CONTESTACION Á UNA CARTA EN LA QUE ME  
PEDIA MI RETRATO.

---

Que te dé un retrato en placa  
me pides, y si no es broma,  
dame en cambio el tuyo, Paca,  
y te diré daca y toma,  
si me dices toma y daca.

Y en que convengas confío  
que es muy extraño, te arguyo,  
en nuestro libre albedrío,  
que lo mio sea tuyo  
no siendo lo tuyo mio.

Tu capricho es sin igual  
y mucha rareza acopia;  
¿cómo quieres, pese á tal,

que yo te mande una copia  
si es tuyo el original?

Yo de conocerme trato;  
y no lo creas bravata,  
que cueste caro ó barato  
jamás á el alma retrata  
el pintor en un retrato.

Son mis defectos ajenos  
á los estudios amenos  
que hace el hombre en los demás,  
y donde existe lo más  
no se echa de ver lo menos.

Y aunque soy de aquella tierra  
en donde la sal se cria  
y el alma en la faz se encierra,  
nota bien, que mucho yerra  
la que en retratos se fia.

No me pidas que te mande  
un retrato que te asombre  
y un *fac-simile* demande,  
que aunque soy un hombre grande,  
nunca he sido un grande hombre.

Prefiro el causarte enojos  
y mas aun, que me riñas,  
á mandarte con sonrojos  
unos ojos que sin niñas  
no son niñas de mis ojos.

Pues faltos de movimiento  
de brillo y animacion,  
los ojos, Paca, no son  
reflejos del pensamiento  
ni espejos del corazon.

Hoy tu carta me sofoca  
y en ella un proceso labras  
que casi en locura toca:  
una boca sin palabras  
es.... el mudismo en la boca.

Y si á recuerdos acudo,  
con los recuerdos de ayer  
que hoy en despertarlos dudo,  
pruebo que nunca fui mudo  
al lado de una mujer.

Lo sabes por esperiencia,  
que en nuestros largos amores,

y á pesar de mi prudencia,  
te he echado, Paca, mas flores  
que hay en Sevilla y Valencia.

Y te lo digo imparcial,  
aunque el mérito se acopia  
en la pintura ideal,  
prefiero á una buena copia  
un mediano original.

Si tu memoria no es flaca  
no me pides ni de broma  
mi retrato, á no ser, Paca,  
que al decirme, toma y daca  
yo te diga, daca y toma.

Y perdona si me rio  
y el compromiso rebuyo,  
pues cariñoso confio  
en que me mandes el tuyo  
para mandarte yo el mio.

Así pues, no estrañes, no;  
—dando pábulo á un capricho  
que la esperiencia me dió,—  
que no te mande otro yó:  
Adios y lo dicho, dicho



---

## ¡ORAR POR LOS MUERTOS.!

---

Murieron y no son.

LISTA.

¡Oremos al Señor! santificada  
sea la luz de la Eternal clemencia,  
que las nieblas disuelve:

¡Oremos al Señor! su omnipotencia  
nos hizo de la nada,  
y otra vez á la nada nos devuelve.

Nave por la corriente combatida,  
en cuyo tope el huracan rugiente  
la lona agita con furor creciente,  
es del hombre la vida!

Del iracundo mar en el desierto  
lucha, con rumbo incierto  
y con incierta suerte,  
hasta llegar al suspirado puerto:



¡al puerto de la vida, que es la muerte!

Sin descanso, sufriendo;  
cual átomo impalpable,  
contra la fuerza del boreal luchando;  
llegamos al sepulcro deleznable:  
pero cómo ni cuando,  
misterio es para el hombre impenetrable

Que en la alameda umbria  
artesonada de altos cocoteros;  
y en la colina do aparece el dia;  
y en los campos, veneros  
de la feráz natura:  
y donde quiera su mirada lance,  
el hombre halla á su alcance,  
un lecho de quietud, la sepultura!

De la escala social cesa el espacio  
que média entre los seres,  
ante la ley de la feróz guadaña;  
ya escondan sus placeres  
bajo el dosel de espléndido palacio  
ó en el hogar de misera cabaña.

La belleza, la gracia, la hermosura;

los títulos, los timbres, los honores;  
cuanto brilla en la humana criatura;  
cuanto alienta el poder de su mirada;  
sus placeres, sus dichas, sus amores...  
se pierden en la noche de la nada.

¡Verdad horrible! en el jardín ameo  
del cieno procreador nacen las flores,  
y místicas, sin color, tornan al cieno.

El triunfante adalid que en cruda guerra,  
paladín del honor en fama crece,  
bajo la losa sepulcral se encierra:  
¡*Todo* lo que á la tierra pertenece,  
por decreto inmortal, vuelve á la tierra!

¡Oremos al Señor! que ya en el viento,  
como el quejido del postrer aliento,  
se reproduce el eco conmovido  
de la ronca campana:  
¡Quién sabe si mañana,  
su tétrico sonido,  
por nosotros repita el bronce herido!

Hasta entonces, orad, los que perdisteis  
al ser que ser os dió; los que llorásteis

al objeto querido,  
y sin cesar sufristeis  
pues sin cesar amásteis;  
orad con voz ferviente;  
que es la oracion, perfume  
del corazon creyente,  
que jamás se evapora ni consume!

Orad por los que os dieron  
en no lejano dia,  
la sávia de la ciencia que aprendieron;  
su amistad, su cariño ó su alegría:  
¡Orad por los que  *fueron* ,  
y de la escala del poder humano  
raudos desaparecieron,  
como el eco fugaz de un son lejano!

Oremos al Señor, mientras ceñimos  
las blancas inmortales vestiduras,  
y al recuerdo tenaz de lo que fuimos  
cantamos su poder en las alturas:

Qué Él nos creó, y crecimos  
como la palma en los floridos huertos  
por las brisas balsámicas mecida:  
¡Oremos al Señor, fuente de vida!

!Oremos por los muertos!

Dios, el Eterno Dios, nuestra plegaria  
escuchará clemente;  
que El que formó la vária  
humanidad á semejanza suya,  
aunque en el vicio vil se prostituya  
la prole delincuente,  
el ruego escucha y el perdon consiente!

Juez y Padre de todos,  
nivelador severo,  
parte su gracia de parejos modos;  
y en la postrera hora,  
su enojo es el postrero  
para el que humilde su perdon implora

¡La soledad, de muerte es atributo:  
de muerte, visten nuestras almas, luto;  
los campos del placer están desiertos:  
¡Oremos! la oracion es el tributo  
que rendimos los vivos á los muertos!



---

## LOS CONSEJOS DE UN ANCIANO.

---

Ya murió: era un anciano  
al cual profesé un cariño,  
infantil como el de un niño,  
tierno como el de un hermano.

En él respeté la edad,  
el saber y la virtud;  
y alumbró mi juventud  
la luz de su ancianidad.

Era un sábio por su ciencia,  
un libro por su enseñanza,  
un jóven por su esperanza,  
y un viejo por su experiencia.

Vivió cual viven los buenos,  
para honrar á los demás:

fué un padre para los mas,  
siendo un juez para los menos.

Sus bienes y su fortuna,  
con los pobres compartió,  
y á su muerte no dejó  
ni pleitos ni hacienda alguna.

Fueron sus máximas tales  
que del mundo en los vaivenes,  
jamás envidió los bienes,  
evitando así los males.

¿En donde aprendió la ciencia  
que de sus labios vertía...?  
Lo ignoro: pero el decia  
que en su fé y en su conciencia.

Yo aquel anciano admiré,  
su mérito conocí,  
y en su compañía aprendí  
lo poco ó nada que sé.

Una mañana temprano  
á su estudio me llamó,  
y moribundo escribió,

*los consejos de un anciano.*

Con avidez los leí,  
que eran de riqueza acópio,  
y hoy los recuerdo y los cópio  
tal cual son. Hélos aquí.

---

«Jóven que al mundo te lanzas  
como un fogoso corcel,  
si ya á comprenderlo alcanzas  
examina este papel.»

«Estudia en los corazones  
la faz de tu corazon,  
y nota, que las pasiones,  
rémoras del hombre son.»

«Si levantas la cabeza  
mira siempre para abajo;  
ni te abata la pobreza,  
ni te avergüenze el trabajo.»

Si consigues de alto precio  
un puesto en la sociedad,

trata al pobre sin desprecio  
y al rico sin fatuidad.

Si con las barras brillantes  
te brindaran de un tesoro,  
ten cuidado de ver antes  
si cuanto reluce es oro.

No te dejes arrastrar  
por lo que entiendas decir;  
comienza por escuchar,  
y acaba por decidir.

A nadie causes dolor,  
ni malestar, ni ruina;  
asi cojerás la flor  
sin que te punce la espina.

Desprecia el bajo murmullo  
del envidioso y el necio,  
y enséñales sin orgullo,  
y enmiéñdales sin desprecio.

Devuelve en toda ocasion,  
sin perder tu dignidad,  
á un insulto, una razon,



á un sofisma, una verdad.

En las luchas de la vida  
si tu corazon batalla  
y herido sale, la herida  
ocultala y sufre y calla.

Resignacion ante todo,  
perdona, cual buen cristiano,  
y no recojas el lodo  
porque te ensucias la mano.

No es el bien una quimera,  
búscalo á tu alrededor;  
y si el mal te persiguiera,  
lo afrontarás sin temor.

No desperdicies ni un hora  
que el tiempo no ha de tornar,  
y su ausencia no se llora  
sabiéndolo aprovechar.

Déjate de nombres vanos  
que son propios de pedantes,  
y los usan los enanos  
para semejar gigantes.



Ninguno nace sapiente,  
y para evitar errores,  
no tengas inconveniente  
en preguntar lo que ignores.

Mírate siempre al espejo  
para dar una lección,  
sé pausado en el consejo,  
rápido en la ejecución.

Siembra bienes con tu mano  
de tu vecino en la troje,  
pues el que siembra buen grano  
buena cosecha recoje.

Aunque lo puedas hacer  
nunca critiques lo bueno,  
que eso se llama tener  
envidia del bien ajeno.

Nunca la fé te abandone,  
nunca pierdas la esperanza:  
el que espera nada espone,  
el que cree todo lo alcanza.

Estos mis consejos son,

y aunque les falta la ciencia,  
me los dicta el corazón  
acorde con la experiencia.

En cualquier trance fatal  
deva el corazón tu mano,  
y si late designal  
acuérdate del anciano.

---

¡Llanto á mis ojos arranca  
el recuerdo nunca breve  
de aquella cabeza blanca  
como un penacho de nieve!

Sabré en tributo á su digna  
memoria que el bien revela,  
morir como un centinela  
sin faltar a su consigna.

Y feliz el que siguiendo  
sus máximas, pueda un día  
bajar á la tumba fría  
sus palabras repitiendo:

Cerrando, á la luz mudable

del mundo vil, la pupila,  
con la conciencia, tranquila,  
y con la fé, inalterable.

¡Ya murió! fué mi consuelo  
en horas de bienandanza;  
aun me resta una esperanza:  
la de encontrarle en el cielo,

¡Seguir de su huella en pos  
del justo será la estrella;  
es muy brillante su huella  
porque la ilumina Dios!

1889.



---

# FLOR SIN AROMA.

—  
SONETO.  
—

¿Donde está, donde, la ilusion risueña  
que brotó sin e-fuerzo de mi mente,  
como raudal de cristalina fuente  
que brota humilde en la tajada peña?

¿Porqué volver al alma se desdeña  
y de la triste realidad al frente  
asi como entre rocas el torrente  
á un abismo sin fondo se despeña?

¿Será que falta de pasion cumplida  
buscando otra region, bajo otro cielo  
para mi mal dispuso su partida?...

Lo ignoro: solo sé que en raudo vuelo  
partió; y de entonces es mi triste vida  
flor sin aroma que marchita el hielo.

1859.



---

AMORA NIS ROJE  
FLOR SIN AROMA.  
EN UN ALBUM.

---

Una niña sin amores  
que den placer y congojas,  
es una rama sin hojas,  
es un arbusto sin flores;  
es nido sin rai señores,  
es torrente sin espumas,  
es lago cercado de brumas,  
es jardín cerrado sin galas,  
es... una alondra sin alas,  
es... un pájaro sin plumas.



---

## A LA ESPEDICION DE MARRUECOS.

¿Qué vibrante rumor los aires hiende  
salvando el mar el tiempo y la distancia,  
y en belicoso ardor mi pecho enciende  
al despertar, de nuevo mi arrogancia?

¿Será tal vez que la discordia impia  
atiza los insanos  
ódios que dieron en menguado día  
armas de maldecida nombradía  
para luchar hermanos contra hermanos?...

¡No! Que el rumor que en alas de los vientos  
se reproduce en la estension vacía  
lo forman los unísonos acentos  
de un pueblo heroico de entusiasmo henchido  
qua anuncia á las naciones  
del rayado cañon al estampido,

que torna á ser lo que se *rá* y ha *sido*,  
tumba de esclavos, cuna de leones,  
constante vencedor, nunca vencido!

Allá van sus falanjes  
con sin igual denuedo,  
ansiosas de probar en los alfanjes  
el temple de las hojas de Toledo.

A vencer el furor del Mahometismo,  
las acompañan con su esfuerzo Santo,  
la vencedora fé del Cristianismo,  
los recuerdos gloriosos de Lepanto,  
y la enérgica voz del patriotismo.

Poniendo en su valor sus esperanzas,  
al enemigo osado  
harán morder el polvo calcinado,  
á los potentes botes de sus lanzas.

Al ronco redoblar de los tambores  
cuando brillen las bélicas banderas  
del africano sol á los ardores,  
las árabes panteras  
huirán amedrantadas como fieras  
que acosan sin cesar los cazadores.



Y al martillar del hierro fulminante  
pondrán los castellanos escuadrones,  
la corva cimitarra y el turbante  
á los ferrados pies de sus trotones.

Que el ronco grito de venganza y guerra,  
que al fin se eleva en nuestros Patrios lares,  
al Mahometano corazon aterra,  
y acalla el rebramido de los mares,  
la redondez cubriendo de la tierra.

¡Olvidaron los moros insolentes,  
que los tercios valientes  
que á combatirlos van á sus bastiones,  
aun son los descientes,  
de aquellos esforzados campeones,  
que en ocho siglos su valor probaron  
sus lares defendiendo,  
y la Patria infeliz reconquistaron  
las Medias Lunas por dó quier venciendo?.  
¡Oh! Lo recordarán si lo olvidaron!!

Que está imperecedera  
en los hechos gigantes que eslabona  
la crónica guerrera,  
escrita la victoria de *Escalona*

u al triunfo precedió de *Talavera*.

Jamás en el olvido relegado  
quedará el alto honor y la grandeza  
que el tiempo destructor ha respetado,  
de la toma de *Córdoba* y *Baeza*  
del glorioso combate del *Salado*.

Tiende infiel la mirada  
á los estensos campos de Castilla  
dó está la huella de tu pie borrada,  
y si allí no descubres tu mancilla,  
la vista concentrada  
tiéndela al fin á la feraz Sevilla,  
tiéndela de una vez sobre Granada.

Y ante su vista póstrate de hinojos,  
y en silencio elocuente  
el llanto del dolor brote á tus ojos,  
y el tinte del rubor tiña tu frente.

Y tu Patria querida  
que de gloria y de aplausos coronada  
hoy tornas á la vida  
por tu destino próspero impelida  
para romper la Mahometana espada:

Viste el arnés brillante  
la malla y el penacho de laureles,  
y alza tu trono en su poder gigante  
sobre el campo que huellan los infieles.

Cristianos á la par que Caballeros,  
tus hijos diligentes,  
por luchar impacientes,  
empuñan los aceros,  
y treguas dan al ócio y al regalo,  
que el espíritu fuerte no se abate;  
¡Oh! Los que así se aprestan al combate  
los hijos son del *Cid* y de *Gonzalo*.

De un ánimo sereno  
que por nada se humilla  
constante en despreciar la infiel cuchilla,  
alto ejemplo les dió *Guzman* el *Bueno*.

¡Reuseltos campeones,  
honor y orgullo de la Patria mia,  
á adquirir nuevos timbres y blasones,  
del triunfo á coronar vuestros pendones,  
la réjia sombra de *Pelayo* os guia!

¡Sús! ¡España! ¡A la lid, á la victoria!  
¡Vuelve á sembrar el campo de la historia  
de laureles fecundos!...  
¡Vuelva á mecer el viento de la gloria  
al estandarte que cubrió dos Mundos!

1860.

---

---

## Á LA VIRGEN.

### PLEGARIA.

Virgen pura que en trono de estrellas  
que reciben su luz de tu encanto,  
de los tristes enjugas el llanto,  
al trocar el dolor en placer;  
No desoigas la humilde plegaria  
que á tus plantas elevan, ferviente,  
los que humillan contritos la frente  
de tu amor al Supremo poder.

Que eres fuente de dicha y ventura,  
de virtudes eternas modelo,  
lazo que une la tierra y el cielo  
de la tierra y el cielo en honor:  
Astro divo de luz y esperanza  
que en el golfo del alma cintila;  
de tu clara y ardiente pupila  
brotan mundos de vida y amor!

---

## EN EL ALBUM DE PILAR.

---

De un pintor muy afamado  
entré en el estudio un día,  
y de la pared colgado  
ví un cuadro delineado  
que un cielo en fondo lucía.

—¿Qué pensais, dije á su autor,  
sobre ese cielo pintar?...

—Pintaré... un ángel de amor!

—Entonces... poned, señor,  
el retrato de Pilar.



---

## LA PRIMERA IMPRESION.

---

*(Máximas morales.)*

Dios con el ser nos ha dado  
la sublime inteligencia;  
y en el amor á la ciencia  
el amor á lo creado.

Así trazado el severo  
camino de la virtud,  
el hombre en su juventud,  
debe amar, lo verdadero.

Es del niño el corazón  
tan blando como la cera,  
toma á la presión primera  
la reforma de la presión:

Si es con celo dirigido

y en la virtud educado,  
séa por todos honrado,  
será por todos querido.

Es la educacion moral,  
la vida de las naciones,  
el freno de las pasiones,  
el antídoto del mal.

En nuestra edad desgraciada  
los males que padecemos,  
fruto son, si bien lo vemos,  
de la semilla sembrada.

El que en propias heredades  
no cultiva los terrenos,  
recoje, si siembra truenos,  
cosecha de tempestades.

¡La religion, la moral,  
gérmenes del sentimiento,  
forman sólido el cimiento  
del edificio social!

Dios, como padre, maldijo  
al hijo que se rebela;



¡ay del padre que no vela  
por la educacion del hijo!

La empresa mas meritoria  
y mas digna de alta prez,  
es, guiar á la niñez  
por la senda de la gloria.

El jóven que con anhelo  
quiera cumplir su destino,  
tiene que andar el camino  
que vá de la tierra al cielo.

Y el que su deber olvida,  
al olvidarlo, no advierte,  
que no tiene buena muerte  
quien no tuvo buena vida!



---

## LA MUJER Y LA FLOR.

---

Que es la mujer una flor  
han dicho algunos autores,  
y en el mundo engañoso  
opinan que un tierno amor  
es la vida de las flores.

Soy del mismo parecer;  
mas... para escojer mejor,  
es indispensable ver,  
en su casa á la mujer,  
y en el jardín á la flor.

---

---

## HASTIO.

---

Llegué á la edad en que comienza el hombre  
A sentir y pensar; mas ya cansado  
De pensar y sentir inútilmente,  
Apenas el camino prencipiado,  
Trocar quisiera el malestar presente,  
Por el perdido bienestar pasado.

Los sueños de ventura  
Que basta la inmensa altura  
Del cielo de la dicha me elevaron,  
La gloria me pintaron;  
¡La gloria del amor embellecida!  
¡Un mundo de esperanzas me mintieron!...  
Pero raudos pasaron,  
Como nube del ábrego impelida...  
¡Sombras fugaces de mi vida fueron!!!

Sentí y al par gocé: mi pensamiento  
En su cénit brillaba;

Y en las alas del viento  
A la region del éter se lanzaba;  
Lleno de fuego, en su altivez cruzaba  
La espléndida estension de su elemento!..

Campos cubiertos de pintadas flores,  
Horizontes sin fin, luz, armonia,  
Vida, ilusion, amores;  
Todo de mi exaltada fantasía  
Brotaba sin cesar, todo encantado,  
Halagador, risueño;  
Para gozar formado;  
Para gozar de la ficcion del sueño!...

Virgenes de ondulante cabellera,  
De talle esbelto y de mirar ardiente,  
La ilusion hechicera  
De mi abrasada mente  
A su vez amorosas completaron...  
¿Qué me resta al presente?...  
¡El recuerdo cruel del bien perdido!...  
¡Un volcan en mi frente!...  
Y un corazon del desengaño herido!!!

Cuando recuerdo con dolor y en calma  
Los goces que á mi infancia sucedieron

Perdidos por mi mal, siento en el alma  
Un inmenso vacío:  
¡Sombras fagaces de mi vida fueron  
Los sueños ¡ay! del pensamiento mio!

Hoy es todo tristura:  
El pájaro no trina en la enramada,  
Ni la fuente murmura,  
Con música á mi oído regalada:  
El campo de mi vida sin verdura  
Hallo, y de amor escueto;  
Y la ilusión, en tanto,  
Muéstrame en pos de su pasado encanto,  
La triste realidad, en esqueleto!!

Marchitas ya las flores  
Que perfumaron el jardín del alma  
En no remoto día,  
Entériles encuentro los amores,  
La luz opaca y la existencia fría!!

• • • • •  
¡La nieve cubre los alzados montes,  
El sol las olas de la mar no argenta,  
Y en remolinos que la dicha auventa,  
Se agrupan á cubrir los horizontes

Las nubes que descarga la tormenta.

El lampo del dolor brilla en mi frente,  
Por eso antes de tiempo está rugada;  
Y aquellos goces de la edad pasada,  
Trocar quisiera por la edad presente.

Cautivo y amarrado  
Al yugo inexorable de la suerte,  
El camino apartado  
Cruzo de mi vivir; triste y aislado:  
¡Aislado y triste me hallará la muerte!!

Que la dicha perdida,  
Es árbol que deshoja un viento frío...  
¡La tumba es el arcano de la vida!...  
¡La tumba de mi vida en el hastio!!!

---

# ¡SUEÑOS!

---

(DE AMOR: DE 15 Á 25 AÑOS.)

Es todo color de rosas,  
el mundo un jardín de flores,  
sus brisas son los amores,  
su símil, las mariposas.

Los ojos son la espresion  
de lo que el alma ambiciona;  
no la sácia una corona  
y la llena una ilusion.

Corremos tras las quimeras  
que en otra edad son odiosas;  
por ir tras fútiles cosas  
dejamos las verdaderas.

Nos seducen los colores,

nos encanta la hermosura,  
nos alegra la verdura,  
nos enamoran las flores.

Todo es delirio y beleño,  
suspiros, músicas, rejas,  
celos, y citas, y quejas,  
y todo á la fin... es sueño!

(DE AMBICION: DE 30 Á 45.)

Ya el amor es otra cosa,  
las flores tienen abrojos,  
y no son siempre á los ojos  
las luces color de rosa.

Ya no late el corazon  
como solia latir,  
y se comienza á sufrir  
la fiebre de la ambicion.

Ya en el hombre hay mas destreza,  
mas juicio, menos frescura,  
y se anhela la ventura,  
y se ama con la cabeza.



Principianse á comprender  
las palabras—tuyo y mio,—  
se siente el ánsia, el hastio,  
la amargura y el placer.

Aun así, se forma empeño  
en tener y en alcanzar,  
mas vemos al despertar  
que todo á la fin, es sueño!

¡El hombre de corazon  
cuenta en sus sueños mejores,  
los sueños de los amores  
los sueños de la ambicion!

---

## LA AURORA DE UN NUEVO DIA.

### SONETO.

Negra tormenta que abortó el abismo  
Cubrió de España el trasparente cielo,  
Y el llanto sucediendo al desconsuelo  
El laurel marchitó del heroísmo.

Abrazado á la fé del cristianismo,  
Venciendo al par la duda y el desvelo,  
Mantúvose luchando con anhelo  
Su pueblo fiel... y se bastó á sí mismo.

Y llegó tras el duelo, la alegría,  
Tras el llanto, la risa seductora:  
Y hoy, de la oscura noche vencedora  
Rompiendo el velo que la torna umbria,  
Vemos al fin aparecer la *aurora*,  
!Crepúsculo feliz de un nuevo *dia*;

---

## DELIRIOS.

---

Como una vela en el mar,  
Sin jarcias y sin timon,  
Se encuentra mi corazon,  
Cansado ya de luchar.

Náufrago en playas distantes,  
Sin amor, sin afecciones,  
Doy mis fúnebres canciones  
A los vientos inconstantes.

Léjos del suelo querido,  
Suspiro desconsolado,  
Que al perder el bien pasado,  
El bien presente he perdido.

Como nubes pasajeras,  
Al recuerdo de otros dias,

Se tornan mis alegrías  
En fantásticas quimeras.

Lloro los bienes perdidos  
En buenas lides ganados,  
Que son tanto mas llorados  
Cuanto fueron mas queridos.

Y falto de la ilusion,  
Siempre al corazon, amante,  
No hay para mi ni un instante  
De goce y satisfaccion.

Lejos del paterno hogar,  
Solo, triste y abatido,  
Soy como un ave sin nido,  
O un árbol sin arraigar.

A veces me cansa todo  
Lo que miro en mi redor;  
Quiero cortar una flor,  
Y mancha mi mano el lodo.

Y no gozo como antes  
De las dulces sensaciones,  
Que dán á los corazones

Los corazones amantes:

Todo me produce hastio,  
Y lo veo indiferente;  
Que es el fuego de mi frente  
Ceniza en el pecho mio.

Si hallo en el placer, enojos,  
Hallo en el dolor, quebranto;  
Si busco en mis ojos llanto,  
No encuentro llanto en mis ojos.

Tanta lucha, tanto afan  
Mis pensamientos contienen,  
Y mientras mas raudos vienen  
Con mas rapidez se van.

Una ilnsion me sustenta,  
Pero es al fin ilusion;  
El aplauso ó la ovacion,  
que me halaga ó me atormenta.

Soy á la luz insensible,  
La oscuridad me dá miedo;  
¿Quiero elevarme? No puedo.  
¿Quiero ocultarme? Imposible.

¿Qué deseo? No lo sé:  
Nada llena mi deseo.  
¿A dónde iré? No preveo,  
A dónde, ni como iré.

Pero me fatigo en vano  
Con este pensar profundo,  
Porque es un arcano el mundo  
Y el corazón otro arcano.

El hombre necio que en ver  
Con doble vista se afana,  
¿No será acaso mañana  
Mas desgraciado que ayer?

La dicha del hombre es cero  
En la suma de sus males;  
Así en mis horas fatales,  
Si me pregunto, qué quiero;

De una voz que no sé donde  
Se produce su sonido,  
Con acento repetido  
El eco por mí responde:

«Quiero al pié de las montañas,

Perdido entre matorrales,  
Ver subir en espirales  
El humo de las cabañas:

«Y en las siestas del estio  
Ver al aprisco agrupado,  
Que baja á sestar al prado  
Y á beber agua en el rio:

«Mientras entona el pastor  
Lleno de melancolía,  
Una triste melodía  
Impregnada de dolor:»

«O entre sedas y topacios  
Y musicas y pevetes,  
Gozar en fiesta y banquetes  
La vida de los palacios:

«Y en danzas y devaneos  
Entre bellas y licores,  
Apurar con los amores  
La copa de los deseos.

«Quiero salir de esta calma,  
Y vivir, no vegetar;

¡A ver si puedo llenar  
El vacío de mi alma!

«Quiero una luz mas brillante,  
Que ilumine otra región  
Y vuelva á mi corazón  
Su energía palpitante.

«Y aunque es delirio hechicero,  
Que colora la esperanza  
Pero que nunca lo alcanza  
Mi pobre destino; quiero...

¡«Quiero volver á fijar,  
Para calmar mis enojos,  
Las pupilas de mis ojos  
En la lumbre de mi hogar!»





---

## LA REDENCION.

---

Rompíó la clara luz las nieblas frias,  
Que no hay poder que su poder no venza;  
Se cumplieron al fin las profecias,  
Y envuelta con las sombras de otros dias,  
La vida del espíritu comienza.

El sol de la justicia resplandece;  
El viento asolador plega sus alas;  
El eco de las iras enmudece;  
Y en la region de la esperanza crece,  
Luce la fé sus inmarchitas galas.

Un Hombre, esencia de la luz divina,  
Con su voz dominando las edades,  
Los hombres y los siglos encamina;  
Eternas como Él son sus verdades;  
Inmortal como Él es su doctrina.

Base de amor y de igualdad sublime,  
En su palabra al mundo revelada  
El sello augusto de su faz imprime:  
¿Qué es la ciencia del hombre comparada  
A la ciencia inmortal que lo redime?

¡Grande; venciendo la contraria suerte,  
Su gigante mision dejó cumplida;  
Humilde, justo, inexorable, fuerte,  
Para enseñarnos recibió la vida,  
Para salvarnos recibió la muerte.

Al que su nombre á conocer no alcanza  
Ni la señal advierte de sus huellas,  
Lo condena la vil desconfianza,  
A una noche continua, sin estrellas,  
A una vida fugaz, sin esperanza!

*Su fé*, condujo un tiempo á las legiones  
Del pueblo de Israel á la victoria;  
Y á la sombra real de sus peñones,  
Eleva y engrandece á las naciones,  
En los fastos dorados de la historia.

Su fé la vida en la virtud cimenta,  
La posesion de lo imposible alcanza,

Los decaídos ánimos alienta,  
Y en pos de la inquietud de la tormenta  
El soisego nos da de la bonanza.

*Su amor* reanima al corazón creyente,  
El porvenir nos muestra venturoso,  
Y de elevada inspiración ardiente,  
Abre el raudal que brota caudaloso,  
Eco del alma, á enardecer la mente.

*Su amor*, jérmén de vida y de consuelo  
Todo el valor de su poder encierra:  
Sol que derrite de la duda el hielo,  
El fruto á madurar baja á la tierra,  
Que es su amor y su fé, fruto del cielo.

Relámpago que sale del Oriente  
Y hasta el Ocaso sin cesar fulgura,  
El Hijo fué de Dios, que Omnipotente,  
Su fulgor derramó por la llanura,  
En el uno y el otro continente.

Dios en su celestial sabiduría,  
De otro amor y otro mundo precursora,  
La Redención al universo envía,  
Como una bella y sonrosada aurora

Que crece en luz hasta que rompe el día:

Y brilla con destellos soberanos  
El astro de la vida venidera  
Que abate montes y que eleva llanos,  
Y da la ley de igualdad severa  
Que hace al soberbio y al humilde, hermanos.

¡Bendito el que en la tierra prometida,  
Graade, venciendo la contraria suerte,  
Su gigante misión dejó cumplida;  
Y humilde, justo, inexorable y fuerte,  
Para enseñarnos, recibió la vida,  
Para salvarnos, recibió la muerte!



---

# ECOS PERDIDOS.

SERENATA.

---

*A la bella y simpática señorita G. V.*

---

Si quieres niña, saber la historia  
que en lucha eterna de amor y gloria,  
ha desgastado mi corazón,  
guarda estas líneas en tu memoria,  
ellas suspiros del alma son.

Nada en sus frases hay que te ofenda;  
te las dedico como una prenda  
de mi constante pura amistad,  
como la humilde sincera ofrenda  
que riado en aras de tu beldad.

Están escritas sin pretenciones,

sin el encanto fascinador  
que dan los vates á sus canciones,  
paes son traslado de mis pasiones,  
*ecos perdidos* de mi dolor.

Lleno de vida cantando amores,  
mis tristes versos trocar en flores  
yo bien quisiera, niña gentil;  
pero los vientos de los dolores,  
ajan las flores de mi pensil.

Mis versos, niña, no valen cosa;  
mas tan amable cual bondadosa,  
si los aceptas con tierno afan,  
entre tus manos de nieve y rosa  
ellos en flores se tornarán.

I.

Ave viajera, dejé mi nido,  
tendí las alas y el vuelo alzé;  
hoy el espacio cruzo perdido  
sé de dó vengo mas no á dó iré.

En vano, triste, saber quisiera  
de mi destino la condicion;

si alzo la vista, no hallo siquiera  
una esperanza, ni una ilusion.

De mis tranquilos primeros años  
los dulces goces pasaron ya;  
en pós vinieron los desengaños;  
despues ¡quién sabe lo que vendrá!

Fantasma horrible de la existencia  
es el arcano del porvenir;  
pobre y mezquina la humana esencia  
todo lo ignora... menos sufrir.

¿La dicha, empero, del hombre, existe?  
¿donde se encuentra su posesion?  
¿de qué dimana y en qué consiste?  
¿sus goces ciertos ó inciertos son?

La dicha, bálsamo del desconsuelo,  
luz de un periodo crepuscular,  
si acaso existe será en el cielo;  
¿cuándo en la tierra se pudo hallar?

En qué consiste, nadie lo alcaaza;  
en qué consista yo no lo sé:  
yo la he gozado... con la esperanza:

tambien en sueños ¡ay! la gozé.

Pero, despierto; ni en los mejores  
gratos momentos de mi existir,  
ni en el regazo de los amores  
cuando mi pecho pudo latir:

Ni en los placeres que ya no anhele...  
nunca mi alma fiel la gozó;  
¡La dicha existe, solo en el cielo,  
aquí en la tierra, no existe, nó.

II.

Como las aves en la enramada,  
como las flores en el pensil,  
mi alma en los goces de amor filtrada,  
vivió una vida de encantos mil.

Pero pasados aquellos dias,  
he visto al soplo del buracan  
tornarse en penas mis alegrías,  
y en nondo hastio mi ardiente afan.

Y en vez de flores, pisando abrojos,  
cruzo la senda de mi dolor,



con aflicciones y con enojos,  
sin ilusiones y sin amor.

¡Solo! En el golfo del sentimiento  
lanzo la nave del corazon,  
y los furoros del mar y el viento  
rompen airados su tablazon.

No hallo refugio ni encuentro abrigo  
en la intemperie de mi pesar,  
ni amiga calma, ni puerto amigo,  
en las borrascas del hondo mar.

Oh! si el olvido fuérame dado  
de estos recuerdos, que de tropel  
pintando alegres el bien pasado,  
llenan mis dias de amarga hiel!..

Si yo pudiera gozar la calma  
en el espacio de mi razon,  
entonces llena de amor el alma...  
¡que feliz fuera mi corazon!

¡Que rica entonces mi fantasia!  
¡que bello el prisma de mi ideal...  
Mas ¿dó me elevo? La suerte mia,

siempre contraria, siempre fatal.

Cubre de sombras mis ilusiones,  
abre las fuentes de mi afliccion,  
y narcotiza mis sensaciones  
y apaga ráuda mi inspiracion.

III.

¡Corta es la vida! Ficcion ó ensueño,  
qué poco duran el bien y el mal!  
mi afan es vano, loco mi empeño:  
¿acaso, necio, seré inmortal?

1800.



---

## LA MENTE Y EL CORAZON.

---

### DIÁLOGO.

A mis soledades yendo,  
he aquí, lo que cierto día,  
iba el corazón diciendo,  
y la mente respondía:

- ¿A dó el destino te lanza?  
— Al espacio, corazón.  
— ¿Qué es la vida? — Una esperanza.  
— ¿Y el amor? — Una ilusión.

— Al decir de la verdad  
de tu lógica severa,  
el amor... — No es realidad.  
— Y es la vida... — Una quimera.

— ¡Calla, que me haces sufrir!...

y sin embargo, yo vivo:  
—Vives, pero tu vivir,  
es el vivir del cautivo.

Esclavo de pequeñeces,  
tu fama se hace de lenguas,  
al parecer te engrandeces,  
pero en realidad te amenguas.

—¿Luego el destino cruel,  
ese destino que adoro  
con tanta pasión...— Es hiel.  
—¡Hiel!...— Pero en copa de oro.

—Tu extraña revelación,  
herido me há de repente.  
—Sufre y calla, corazón!  
—Batalla sin tregua, mente!

(¿Para qué tanto sufrir,  
con la idea del placer,  
si he de perder al morir,  
lo que he ganado al nacer?)

—Con la idea de la fuerza,  
corazón, lucha y desea.

— Temo que mi fin se tuerza,  
con la fuerza de la idea.

— (¿A qué tanto apetecer,  
para qué tanto luchar,  
si á la fin he de perder  
lo que pensaba ganar?)

¿Será mi anhelar eterno?  
— Si lo será, mas no en vano :  
las tormentas del invierno  
dan sus frutos al verano.

— ¡Mas guarda que yo me encienda!  
— Yo el incendio apagaré.  
— ¡No encuentro quien me comprenda!  
Ni nunca lo encontraré.

¿Qué haré?— Callar y sufrir.  
¿Y tú?— Sufrir y callar,  
— Yo dejaré de latir!  
— Yo dejaré de pensar!..

— Pero no puedo; mi ser  
anegado en el dolor,

vive de amor y placer, al que  
—¡Ay! del placer y el amor!

Te he dicho en una verdad,  
que te pareció severa,  
que el amor no es realidad,  
y es la vida una quimera.

—Cierto; pero mi sufrir  
quiero olvidar entretanto,  
porque á tí te hace reír  
lo que me causa á mi llanto.

—Pues no olvides un momento  
que la dicha no es cumplida,  
y acompaña el sentimiento  
como su sombra á la vida.

—Bien está, ya te he escuchado  
cesa por Dios un instante,  
que me has dicho demasiado...  
—No te he dicho lo bastante.

—¡Oh! que estás impertinente...  
—¿Te importuna la razon?...

—¡Batalla sin trégua, mente!...]

—¡Sufre y calla, corazón!!...

Y la lucha no acabara  
si uno á otro no dijera:  
¡Si la mente no pensara!...  
¡Si el corazón no latiera!...

1870.



---

## EL HOMBRE DE PLATON.

---

«¿Quereis mi opinion en suma,  
sobre el hombre? El hombre es  
un animal de dos pies piés  
pero sin alas ni pluma.»

En esta definicion,  
cuenta la historia que hacia  
del hombre la apologia,  
el filósofo Platon.

---

Tantas humanas flaquezas  
engendran las sociedades,  
que á veces las necesidades,  
se aplauden como agudezas.

---



---

## LA ILUSION DEL POETA.

---

¡Es ella! Por doquier reproducida  
su sombra adoro y su belleza admiro:  
brilla la luz de sus rasgados ojos  
como la luz del sol; su rostro divo,  
blanco como la espuma de las olas,  
cual horizonte sin celajes, limpio,  
toma el tinte de rosa si la encuentro,  
y el color de la grana si la miro.

De los cabellos que su sien coronan  
un pálido clavel lleva prendido,  
que mas luce una flor cuando al acaso  
viene otra flor á duplicar su hechizo.  
Túrgido el seno al respirar levanta  
con blando movimiento, y pensativo  
escucho inmóvil, respirando apenas,  
la rauda sucesion de sus latidos.

No hay humano pincel que su hermosura  
pueda en lienzo copiar, ni hay colorido

que imite la mirada de sus ojos,  
ó la sonrisa de sus labios finos.  
Si brota arrullador de su garganta  
el eco de su voz, llega á mi oído  
como el eco suave y cadencioso  
del acento que emana de un suspiro.

¡Tanto la adoro, que á dudar empiezo  
si muero por su amor ó por él vivo;  
si es ilusion de un sueño ya pasado,  
ó es realidad de un tiempo ya perdido.  
Realidad ó ilusion, de luz cercada  
su imágen llena el pensamiento mio;  
no puedo amarla mas, que es imposible  
amarla más ni con mayor delirio.

No sé como en mi pecho atormentado  
pudo este amor caber tan infinito,  
que ardiendo en él la llama de un infierno  
le alumbra claro el sol de un paraíso.  
¡Quien sabe si este amor, amor del alma,  
emanacion de un puro idealismo,  
trocado en realidad, será la última  
página de la vida de mi espíritu!

---

# LOS LAZOS VERDES.

---

Á UNA JÓVEN.

Ayer ví tu rostro bello,  
niña del manto de blondas;  
y lazos verdes en ondas  
audaban tu cabello.

Y muy poco se me alcanza  
en materia de colores,  
ó aquellos lazos son flores  
del jardín de tu esperanza.

—;La esperanza! Pensamiento  
de un bien que jamás hallamos:  
breve cifra que grabamos  
en el agua y en el viento!—

Si estás del amor herida,

advierete, paloma, advierete,  
que amor es causa de muerte  
cuando no es germen de vida.

Si el tuyo no es comprendido,  
ten con tus lazos cuidado;  
que amor para ser gozado  
ha de ser correspondido.

Y en el pecho con vigor  
su luz la pasión enciende,  
para el que menos comprende  
la escelsitud del amor.

Se necesita sentir  
para amar y aborrecer;  
para gustar el placer  
es necesario sufrir.

Si una ilusión poseemos  
y en realidad la trocamos,  
un desengaño ganamos  
por la ilusión que perdemos.

¡Quimera en el mundo es todo,  
glorias, grandezas, amores!...

¡Del lodo nacen las flores,  
por eso vuelven al lodo!

Niña del blondo cabello,  
que el tiempo te preste en calma,  
lazos de amor para el alma,  
lazos verdes para el cuello.

No desoigas mis verdades  
aunque te causen dolor,  
que en el cielo del amor  
hay también sus tempestades.

¡Dios quiera que no recuerdes  
estos mis rudos acentos,  
y siempre amigos los vientos  
jueguen con tus lazos verdes!

Así gozarás cumplida  
la dicha con la esperanza;  
dicha que á todos se alcanza  
y nadie alcanza en la vida:

Que ignoramos donde está,  
y el alma en llanto se anega  
al ver lo tarde que llega

y lo pronto que se vá,

Que si en la vida anhelamos  
lo que gozar no podemos,  
las fuerzas que poseemos  
en lucha esteril gastamos.

En el continuo vaiven  
del mundo, lo natural  
es que dure mucho el mal  
por que dura poco el bien.

¡Ay triste del corazón  
que en su dicha pasajera,  
vé trocarse, la primera  
esperanza, en ilusión.

Que es la ilusión que se frágua  
nuestro rico pensamiento,  
como un suspiro en el viento,  
como un círculo en el agua!

---

EN EL ALBUM DE TERESITA P.

*(Al partir de M.)*

En pos de gloria y de amores,  
al compas de sus cantares,  
para olvidar sus dolores  
atravesaban los mares  
los antiguos Trovadores.

Yo Trovador cuya historia  
tristeza y dolor aduna,  
ávido al correr á una  
en pos de fortuna y gloria,  
no hallé gloria ni fortuna.

Hoy vuelvo al parterno hegar

y llevo á él que contar,  
que he encontrado en este suelo  
si desgracias que llorar,  
ánjeles, cual tú, del Cielo.

Al partir mi gloria empieza:  
;Dios inspire mis cantares  
y permita en su grandeza,  
que vuelva á hallar tu belleza  
á orillas del Manzanares!





---

## EL CRISOL DE LA ESPERIENCIA.

---

*(Cuadro filosófico.)*

Cuenta una antigua conseja,  
que en otro tiempo existia  
en cierta humilde alqueria,  
una encina, ya tan vieja  
que frutos no producía.

Dueño de aquella heredad,  
era un labrador sesudo,  
entrado en la ancianidad,  
y en cuya fibra la edad  
jamás hacer mella pudo.

A su lado se educaba  
un jóven de inteligencia,  
que en el estudio y la ciencia  
la compensacion buscaba  
de su falta de esperiencia.

Una ocasion, por acaso  
y como aquel que camina  
de fuerza y vigor ya escaso,  
fueron á dar paso á paso  
al pié de la vieja encina.

Y en tan ameno lugar,  
por las ramas cobijados  
de aquel árbol secular,  
se pudieron animados  
este diálogo á entablar.

### El jóven.

—El árbol que no dá flor  
ni frutos apetecidos  
debe caer al rigor  
de los golpes repetidos,  
del hacha del leñador.

Os lo digo, padre amado,  
porque me tiene admirado  
que aun no penseis en cortar,

este árbol viejo, que ha dado  
cuanto tenia que dar.

### Anciano.

—Modera un poco ese brio:  
¿Que aun no le corte te asombra?  
¡Este árbol viejo, hijo mio,  
en las siestas del estío  
sirve para darnos sombra!

---

Y como si Dios quisiera  
poner la verdad severa  
del anciano en un crisol,  
iluminando la esfera  
vibró sus rayos el sol.


---

## DESALIENTO.

---

SONETO.—A....

Lleno de fé y henchido de esperanza  
abrí mi corazón á tus amores,  
como en fértil jardín se abren las flores  
á los rayos que el sol fúlgido lanza.  
En pos de unos momentos de bonanza  
desplegó la tormenta sus rigores...  
¡siempre fueron de males precursores  
los cortos bienes que el mortal alcanza!  
Hoy náufrago infeliz, en extranjera  
playa, de mi afección rotos los lazos,  
oigo en torno gritar, «ama y espera»:  
mas tengo el corazón becho pedazos,  
y hasta la muerte un bien me pareciera  
si pudiese morir entre tus brazos.



---

## LA VOZ DE LA RELIGION.

---

*(Engaños del mundo.)*

En un viejo cronicón  
de una fábrica estinguida,  
hallé la historia sentida  
de un hombre de corazón.

Su nombre escribir me ahorra  
un acaso desgraciado,  
pues el tiempo lo ha borrado,  
¡que el tiempo todo lo borra!

Su historia de varios modos  
contar pudiera aunque fútil,  
pero es una empresa inútil,  
por que es la historia de todos.

Notad, si faltas entraña  
la forma de mi relato,

que al verdadero retrato  
algun defecto acompaña.

Pues no hay causas sin efectos,  
ni placeres sin enojos,  
ni camino sin abrojos,  
ni obra humana sin defectos:

Haced de ellos astraccion,  
que así se endulza la vida,  
y oid la historia sentida  
de aquel ilustre varon.



«Nací en elevada cuna  
y me sonrió al nacer,  
con su capricho el placer,  
con su encanto la fortuna

Sin valla que detuviera  
mis juveniles pasiones,  
las faciles sensaciones  
gasté de mi edad primera.

El mundo á mis ojos fué  
juguete de mi ambicion

y de ficción en ficción  
la realidad encontré.

Llegó un momento menguado  
en que me hallé por mi mal,  
sin familia y sin caudal,  
sin presente y sin pasado.

¿Qué hacer en tal posición?...  
¿Suicidarme?... Torpe medio,  
de conseguir el remedio  
de mi triste situación.

Es la vida que gozamos  
senda cuyo fin no vemos,  
si más por ella corremos  
más pronto al final llegamos;

Díjeme, y sin presentir  
la carga que me iba á echar,  
principié por saludar  
aquel mi nuevo vivir.

Y resuelto, como en prueba  
de una dicha no tardía,  
la aurora de un nuevo día  
alumbró mi vida nueva.

Si aquella resurreccion  
la dicha no me ha otorgado,  
en cambio el mundo me ha dado  
de sus engaños razon.

¡Cuantos amigos infieles  
que de mi mesa gozaron  
al pedirles, me negaron  
las sobras de sus lebreles!

¡Cuantas afecciones tiernas  
me faltaron en un dia  
cuando mi fé las creia  
sincéras, puras, eternas!

¡Cuanta vision disipada!..  
¡Cuanta amistad destruida!..  
¡Y cuanta ilusion perdida!..  
¡Y cuanta verdad ganada!..

Qué de marchitadas flores!,  
¡qué de traidoras mujeres!  
¡qué de horribles padeceres!  
¡qué de punzantes dolores!

En lágrimas por los ojos  
el alma se me salia,



desprecio en todos se veía,  
¡desprecios!... y en mí sonrojos!

¡Oh! qué pesada es la vida  
si en la pobreza abatidos  
nos arrastramos heridos,  
cuando es el alma la herida!

¡Qué soberano desprecio  
nos causa la pompa vana  
de una nécia cortesana  
ó de un cortesano nécio!

El mundo, en todo finito,  
de su fausto al esplendor,  
vé una injuria en el dolor  
y en la pobreza un delito.

Y en la ignorancia se extrema  
cuando con fiero entusiasmo,  
lanza al triste su sarcasmo  
y al mendigo su anatema.

¡Mundo que el mal fecundizas!  
¿quien envidia de tus seres  
los engañosos placeres  
que en tus aras divinizas!..

¡Felices los que lejanos  
de tu loca confusion,  
abren tierno el corazon  
al amor de sus hermanos!

Yo en el misterio fecundo  
de una religion, hallé,  
la dicha que no gocé  
con los placeres del mundo.

Y aprovechando el instante  
en que un dolor me llamaba  
con el consuelo llevaba  
la paz al agonizante.

¡Cuantos de aquellos que altivos  
conmigo en la vida fueron  
en su muerte me debieron  
las plegarias de los vivos!

La miseria y los baldones  
y mis cuitas les perdono;  
que hoy no cambio por un trono  
mis humildes oraciones.

Rojo el sol derrite el hielo  
que se amoutona en la sierra

para alumbrar á la tierra  
existe un sol en el Cielo.»

---

Aquí cierra aquel varon  
la historia de su existencia,  
pobre, halló su penitencia  
humilde, halló su perdon.

Plazo que se ha de cumplir  
es la vida á que nacemos,  
haciendo el bien viviremos,  
que hacer el bien, es vivir.

A nuestro ser iracundo  
tan solo el bien dá la calma  
en las borrascas del alma  
y en los engaños del mundo.

¡Qué consuelo al corazon  
nos presta, si se evidencia  
con la voz de la conciencia  
la voz de la religion!

Voz que del hombre por suerte  
lleva á el alma agradecida



ecos de amor en la vida,  
ecos de paz en la muerte!

.....

¡Cuando pienso que aquel hombre  
de su vida no ha dejado  
mas que un recuerdo, y borrado  
en un cronicón su nombre;

Solo me consuela, viva  
en el pecho su memoria,  
el que ha quedado su historia  
y una pluma que la escriba!

---

## GLORIA Y AMOR.

---

*(Notas de melancolia)*

Con cifras de fuego grabó en mi memoria  
su historia,  
el dolor:

¡Fugaces pasaron mis sueños de gloria!..  
¡Fugaces pasaron mis sueños de amor!..

### I.

El sol de mi dicha traspuso al ocaso,  
la noche de duelo tendió su capúz;  
cercado de sombras camino al ocaso,  
faltando á mi paso  
la vida y la luz.

### II.

Del tiempo pasado la dicha se advierte  
si el dulce recuerdo del bien nos dejó:

del tiempo que pasa, ya envidio la suerte:  
¡la dicha en la muerte  
tambien busco yo!

III.

Gual náufrago triste, del mar en la vida,  
con lágrimas riego mi pálida faz;  
crucé de los goces la senda florida;  
¡la dicha perdida  
no vuelve jamás!

Con cifras de fuego grabó en mi memoria  
su historia  
el dolor.

¡Fugaces pasaron mis sueños de gloria!..  
¡Fugaces pasaron mis sueños de amor.

1861.



---

## LA PRÓXIMA AUSENCIA.

*A la Srta. M. V.*

### I.

Poca mi fortuna ha sido  
en este mundo menguado,  
si en sueños mucho he gozado,  
despierto, mucho he sufrido.

Al despuntar la mañana  
de mi caprichosa vida,  
hallé una senda florida,  
como mi ilusion, galana.

Pero contrario el destino  
que mis pasos precedió,  
severo me señaló  
tambien contrario camino.

No me era dado escojer,  
pues la razon me decia,  
que estaba la gloria mia

donde estaba mi deber.

La senda que me ha trazado  
ese deber he seguido;  
si en juventud he perdido  
en esperiencia he ganado.

Mi vida, si esto es vivir,  
es vida bien singular;  
apenas sueño en gozar  
cuando despierto á sufrir.

Tales son los sinsabores  
que en mi camino he gustado,  
que ni aspirar me han dejado  
el perfume de las flores.

## II.

Bendije un dia mi suerte  
pues ella me deparaba,  
dicha que yo no esperaba,  
la dicha de conocerte.

Despues llegó la bondad  
que á tu belleza se aduna,  
á darme mayor fortuna,  
cual fué la de tu amistad.



Afeccion correspondida,  
por el alma alimentada,  
que dejó dulcificada  
la amargura de mi vida.

¡Siempre alegre, siempre amable,  
digna siempre te encontré;  
tu amistad, Maria, fué  
cual tu belleza, intachable!

Ai rostro el alma destella  
por eso te dió natura  
en el rostro, la hermosura,  
reflejo de tu alma bella.

Te dió el Cielo aquellos dones:  
que son del alma las llaves,  
y te hizo reina, pues sabes  
reinar en los corazones!

### III.

Si á mudanza nos convida  
el mundo, triste es pensar,  
que nos puedan olvidar,  
aquí que todo se olvida!

Y aun es mas triste el placer  
de acordar el que dejaron

los momentos que pasaron  
quizá para no volver.

Sin embargo, la amistad  
es una luz bendecida  
que vá alumbrando la vida  
hasta la postrera edad.

Y en el alma que comprende  
del corazon los dolores,  
con reflejos seductores  
aun mas esa luz se enciende.

#### IV.

Si llega el dia cercano  
en que terrible la ausencia  
nos robe de la existencia  
ese goce soberano:

Advierte, que aunque se trunca  
todo con el tiempo, mi alma  
podrá hasta perder su calma,  
pero tu recuerdo... nunca!



---

## DESENCANTO.

---

Marchita la flor garrida  
que mi infancia perfumaba,  
juzgo que *todo* en la vida  
se desvanece y se acaba,  
ó con la ausencia se olvida.

La fortuna mas brillante,  
la dicha mas señalada,  
la gloria mas deslumbrante,  
gozámoslas, y un instante  
despues del goce, son... nada.

¡Terrible destino á fé  
el del hombre perseguido  
por un recuerdo, que fué  
escrito ó grabado al pié  
de la mansion del olvido!...

Anhelamos la victoria  
y ceñimos sus laureles,  
mas se oscurece esta gloria  
con los recuerdos crueles  
que nos deja en la memoria.

Nacidos para luchar,  
esquivamos el sufrir,  
y sufrimos sin notar  
que venimos a empezar  
nuestra vida al concluir.

Y es la ambicion tan creciente,  
tan desmedida y alzada,  
que nos aumenta inclemente  
nuestra desgracia presente,  
nuestra fortuna pasada.

Asi por el mundo vamos,  
y queda de lo que fuimos  
tan solo el bien que sembramos,  
fruto que no recogimos  
en tierra que no labramos.

El hombre, regulador  
de sus funestas pasiones,

mide el odio y el amor,  
en el peso engañador  
de sus propias afecciones.

No es de estrañar así, qué,  
luchando consigo mismo,  
ya crédulo, ya sin fé,  
ponga en el abismo el pié  
para hundirse en el abismo.

Átomo al mundo lanzado,  
viene el hombre á confundir  
su presente y su pasado,  
con el destino ignorado  
que oculta su porvenir.

Sombras del Supremo Ser,  
en la tierra proyectamos  
la sombra de su poder,  
y cuando á la luz llegamos  
nos toca desaparecer.

Siendo tan cruel y amarga  
la vida, vivir no importa;  
mas todos sufren su carga  
que con los bienes se acorta  
y con los males se alarga.

Y queda en su empeño vano  
el que las iras provoca  
del fanatismo mundano,  
aislado como una roca  
en medio del Océano.

Y es digno de contemplar  
ese forzoso deber  
que á veces sin vacilar,  
nos obliga á aborrecer  
lo que pensamos amar.

Que es la vida á que nacemos  
un libro donde anotamos,  
con cifras que apenas vemos,  
siempre el mal que padecemos,  
nunca el bien que disfrutamos.

En el mundo engañoso  
nos acompaña dó quier,  
con su delirio el amor,  
con su capricho el placer,  
con su ponzoña el dolor.

Todos con distinta suerte  
por la tierra transitamos,

pero hasta el fin, *nadie* advierte,  
que el objeto que buscamos  
solo se encuentra en la muerte.

¡Triste condicion!... vivir,  
es para el rico — gozar,  
es para el pobre — sufrir,  
y para el jóven — amar,  
y para el viejo morir!

1861.

---

---

para hacer el día, noche, mañana  
que el objeto que buscamos  
solo se encuentra en la muerte.

## LA ACCION DEL TIEMPO.

es para el noble — morir  
y para el joven — amar.

La estampa que representa  
El universo ideal,  
La vemos por un cristal 1881  
Que las figuras aumenta.

La fantasía divina  
Todo lo engrandece, todo,  
Y en sus cuadros, á su modo  
Los objetos ilumina.

Dá á la oscuridad, colores,  
Sombras al astro del día,  
Al silencio, melodía,  
A los arenales, flores.

A los campos engalana,  
Matiza los altos montes,  
Y pinta los horizontes  
Con tintas de azul y grana.



Por eso á veces notamos,  
Que, lo que de lejos vimos,  
Si una verdad lo creímos  
Una mentira lo hallamos.

Porque se alterna en la vida  
Luz brillante y sombra helada,  
Y la lucha comenzada  
Con la lucha concluida.

Y no es remoto ni extraño  
Ver en rauda sucesion,  
A la luz de una ilusion,  
La sombra de un desengaño.

Que si en la esfera mas alta  
De sus pretensiones obra,  
Siempre á la mente la sobra  
Lo que al corazon le falta.

Y mal si es jóven pudiera  
Preveer futuros rigores,  
Cuando á los campos de flores  
Los viste la primavera.

Encanto que fuera eterno  
Si no llegara sombrío  
Tras el placer del estío  
El malestar del invierno.

Notad que son los cambiantes  
De los horizontes bellos  
Mas ricos en sus destellos  
Cuanto se vén mas distantes.

¡Y aun es mayor la esperanza  
Del bien que está mas lejano;  
Donde no alcanza la mano  
La imaginacion alcanza!

Y si un fantasma halagüeño  
Soñó para su martirio,  
Goza despierta el delirio  
De aquel fantasma del sueño.

Así mintiendo alegría,  
Cual nube que el sol colora,  
Pasa risueña la aurora  
Que precede á nuestro dia.

¡Qué de estensos horizontes  
A la vista sonrosados,  
Desaparecen velados  
Por las brumas de los montes!

¡Qué de ideas concebidas,  
Del corazon adoradas,  
Apenas son aceptadas  
Se desvanecen perdidas!

¡Y cuánto placer soñado,  
Con denso vapor sombrío,  
Es presa de un hondo hastío  
Aun antes de ser gozado!

¡Cuánta dicha apetecida  
Sin posesion se deshace  
Porque nunca satisface  
La esperanza concebida!

El placer que el alma adora  
En su ilusion mas risueña,  
Es una sombra halagüeña  
Que al tocarla se evapora.

Y lo que ayer anhelamos  
Con singulares extremos,  
Si hoy al fin lo poseemos  
Mañana lo despreciamos.

Así en continuo vaiven  
Aun para el cuerpo fatal,  
Vamos de un mal á otro mal  
Buscando un bien y otro bien.

Y es que el tiempo de pasada  
En su accion no conocemos,  
Y el fruto vil recogemos  
De la semilla sembrada.

Llega la verdad desnuda  
Para nuestro daño, tarde,  
Pues el corazon, cobarde,  
Sucumbe. vacila<sup>o</sup>ó duda.

Y el alma entonces, que estaba  
Sin gozar la luz del dia,  
Ama lo que aborrecia  
O aborrece lo que amaba.

Consigo mismo y tenáz  
El hombre lucha en la tierra.  
Y esteriliza en la guerra  
Las ventajas de la paz.

¿Qué misterioso destino  
Con sus encantos fatales  
Le arroja entre vendabales  
Por ignorado camino?

¿Qué fuerza contraria vá,  
Impeliéndole inaudita,  
Y por un lado le quita  
Lo que por otro le dá?

.....

Como bridón que atropella  
Cuanto al paso vá encontrando,  
El tiempo en tanto marcando  
Vá en nuestros rostros su huella.

Y con silencio elocuente,  
En ellos escribe airado

El dolor de lo pasado,  
El rigor de lo presente.

¡Y al fin la senda acabada  
Tornamos á lo que fuimos,  
Pues de la nada salimos  
Para volver á la nada.

1861.

---

---

## LLANTO DEL ALMA.

---

Tengo en el corazon un templo alzado  
A todo sentimiento de ternura;  
Si he sido por mi mal desventurado,  
Culpa fué de mi afan mi desventura;  
En el regazo del amor criado,  
Con avidez gocé de la dulzura  
Del estremado maternal cariño,  
Y en él formé mi corazon de niño!

Jóven, la luz del porvenir buscando  
De la vida y el mundo en el estruendo,  
Con gloria y con amor soñé gozando,  
Sin gloria y sin amor vivo sufriendo:  
Los pasados delirios recordando,  
La escala de los séres recorriendo,  
He llegado á la cumbre deseada,  
Para ver desde allí que no veo nada!

En mis afectos sin cesar herido,  
En mi gloria y mi amor contrariado,  
Apenas un placer he conocido  
Que haya sin tregua y sin dolor gustado;  
La vida del espíritu he vivido,  
Ya de la vida material cansado;  
Y ambas me demostraron que á lo sumo,  
Es la una polvo como la otra es numo!

Y este continuo malestar del alma,  
Desde mi tierna edad lo presentia,  
Como el marino que presiente en calma  
Que se aproxima la tormenta impía:  
De mi martirio al aceptar la palma,  
Medí su fuerza con la fuerza mia,  
Y aunque era poca y la contraria mucha,  
Alcé la frente y comencé la lucha!

Era mi peto el corazón sincero  
Y mi brido mi pensamiento altivo;  
Mi espada era la fé del caballero  
Templada al rayo del amor nativo...  
¡Pero ¡hay! del paladin.. ¡Cayó el guerrero!  
¡Mañana el sol le alumbrará cautivo!...  
La lid cerrada... arrastrará cadenas!...  
¡Y ni un consuelo encontrarán sus penas!!!



¡Sí, ni un consuelo! el firmamento oscuro  
Ni un rayo tenue al corazón destella;  
Del cielo de mi vida siempre puro,  
No luce ya la fulgurante estrella;  
Unido lo presente á lo futuro,  
Borran de lo pasado hasta la huella;  
Ni una ilusión mi porvenir esmalta,  
Y hasta el reflejo de su luz me falta!

¿Dó iré con mi dolor?... Campo cerrado  
Hallo á mi vista; en la extensión vacía  
Ni un átomo perdido héme encontrado  
Que aliente y viva con la vida mía;  
¿Será que estoy precito ó condenado,  
Para arrastrarme por la tierra fría  
Como el ave que audaz barriendo el hielo,  
Quema sus alas á la luz del cielo?

¿Será que siempre de dolor transido,  
He de correr por el estenso llano,  
Sin escuchar el eco de un gemido  
Que á mi triste gemir responda humano?...  
Entre el cielo y la tierra suspendido,  
Lucho sin tregua pero lucho en vano;  
Para vencer mi amargo sentimiento,  
No me falta la fé, mas sí el aliento!

Desalentado marchó en el camino,  
Que abre paso á otra vida de bonanza;  
Si sufrir nada mas fué mi destino  
Que de la dicha y el bienestar no alcanza,  
Tiempo mejor vendrá que el que ahora vino.  
¡La postrera ilusion es, la esperanza!  
¡Al hombre le acompaña por su suerte,  
La postrera ilusion hasta la muerte!

El pensamiento en el dolor nutrido,  
Eco del corazon martirizado,  
Es un discorde son, en el ruido  
Por la vida y el mundo concertado;  
Causa nuestro placer si es comprendido,  
Causa nuestro dolor si es despreciado:  
Yo doy discorde pero audaz, al viento,  
Eco del corazon, mi pensamiento!

FIN.

---

## ADVERTENCIA.

---

Comprende esta abigarrada colección de poesías, las que conservo, escritas en la primera época de mi asendereada juventud, desde mi salida de esta Capital en 1852, hasta mi vuelta á la misma, tras diez largos años de penosa ausencia. En esta, para mi triste década, me fué imposible dedicar al estudio y á las tareas literarias mas que algunos cortos instantes, robados al natural descanso: así pues, no es de extrañar que estas mis primeras composiciones poéticas, se resientan de poco asiento y del arranque impetuoso é inesperienza de la

edad. Tal cual son, sin embargo, han visto la luz en encontrados países y en épocas y publicaciones várias; y hoy salen al fin coleccionadas, por desesperacion de los inteligentes y contentamiento de mis innumerables amigos.

Granada 30 de Agosto de 1867.

AURELIANO RUIZ.

# ÍNDICE.

---

Preliminar. . . . .	7.
¡Dios! . . . . .	9.
A mi Pátria. . . . .	13.
¡Ausentes! . . . . .	18.
Un adios á Granada. . . . .	19.
A D. Pedro el Cruel. . . . .	24.
El humor. . . . .	27.
Recuerdos del 2 de Mayo. . . . .	31.
Pensamiento. . . . .	36.
¿La doncella donde vá? . . . . .	37.
El anciano. . . . .	40.
Al Océano. . . . .	43.
A Matilde Diez. . . . .	47.
El Guerrero. . . . .	48.
Gazela. . . . .	49.
Viriato. . . . .	52.
A Maria (delirio.) . . . . .	57.
¡París! . . . . .	61.
Una niña. . . . .	65.
El bien y el mal. . . . .	68.
El Gondolero. . . . .	70.
Ei Fáris á su corcel. . . . .	73.

A Felisa. . . . .	77.
Himno á la naturaleza. . . . .	79.
Muza Ebu-abil-gazan. . . . .	84.
Recuerdos de Madrid. . . . .	87.
Retornelos. . . . .	91.
Ilusiones. . . . .	95.
Realidades. . . . .	96.
A un castillo feudal. . . . .	97.
Vuelve, ilusion. . . . .	102.
La ausencia. . . . .	105.
Primer amor. . . . .	109.
Los siglos. . . . .	113.
A Italia en 1854. . . . .	115.
Dolora. . . . .	118.
A la luna. . . . .	121.
La imagen del dolor. . . . .	126.
Letrilla. . . . .	127.
El Trovador. . . . .	133.
La Providencia. . . . .	138.
La aurora. . . . .	139.
Reflexiones. . . . .	144.
A Jesus Crucificado. . . . .	149.
Desdenes. . . . .	153.
Al pié de un árbol. . . . .	157.
Romanza. . . . .	162.
A un pintor. . . . .	163.

Cosas del dia . . . . .	467.
Reñiscencias . . . . .	469.
La ilusion perdida . . . . .	473.
Bellezas de la Biblia . . . . .	477.
Pasado y Porvenir. . . . .	488.
Un corazon menos. . . . .	491.
La piedra filosofal. . . . .	493.
A Paca. . . . .	200.
Orar por los muertos. . . . .	404.
Los consejos de un anciano . . . . .	209.
Flor sin aroma. Soneto. . . . .	217.
En un album. . . . .	218.
A la expedicion de Marruecos. . . . .	219.
A la Virgen. Plegaria . . . . .	225.
En el album de Pilar . . . . .	226.
La primera impresion. . . . .	227.
La mujer y la flor. . . . .	230.
Hastio. . . . .	231.
Sueños. . . . .	235.
La aurora de un nuevo dia. . . . .	238.
Delirios . . . . .	239.
La Redencion. . . . .	245.
Ecos perdidos. Serenata . . . . .	249.
La mente y el corazon. . . . .	255.
El hombre de Platon. . . . .	200.
La ilusion del poeta. . . . .	261.

Los lazos verdes. . . . .	263.
En el album de T. P. . . . .	267.
El crisol de la esperiencia. . .	269.
Desaliento. . . . .	272.
La voz de la Religion . . . . .	273.
Gloria y Amor . . . . .	281.
La próxima ausencia. . . . .	283.
Deseacanto . . . . .	287.
La accion del tiempo. . . . .	292.
Llanto del alma. . . . .	299.
Advertencia. . . . .	303.





# FÉ DE ERRATAS.

Página.	Línea.	Dice.	Léase.
18	2	Leoprado.	Leopardo.
21	20	sonoros	sonoras
22	6	desoca	destoca
25	11	vá	vé
45	5	toda en	toda tu
49	6	y al sol	y el sol
11	10	culumpia	columpia
50	19	tus manos	sus manos
55	10	fiero trocase	fiero trocáste
56	8	y el fugo	y el fuego
65	26	ronrisas	sonrisas
69	4	haila	halla
74	23	ceda	se da
82	23	sabia	savia
94	4. <sup>a</sup>	ovlcan	volcan
100	10	posos	fosos
114	17	diez y nuve	diez y nueve
122	9	tasa	taza
151	15	centilenas	cantilenas
154	5	sontuosos	suntuosos
145	9	imortales	inmortales
151	13	calma se	calma su
«	14	amante	amarte
157	5	grave	grabe
158	10	sabia	savia
158	21	indelebles	indeleb'le
159	26	términos	término

Página.	Línea.	Dice.	Léase.
165	4	consagra n su	consagra tu
165	16	embés	envés
165	22	fontosa	frondosa
167	6	donde	don
172	18	suños	sueños
175	14	tomar	tocar
179	6	brindo	brinda
180	9	paterno	fraterno.
»	14	puede	que te
182	1	pude	pue le
185	1	arrebata	arrebola
185	1	vacios	vicios
185	12	la junta	la furia
191	8	un galardón	en galardón
»	9	todo en	todo un
196	15	la entiendo	la encuentro
»	17	no ha	no hay
205	40	me pides	me pidas
205	49	encodan	escordan
215	5	deva	lleva
221	15	descientes	descendientes
223	17	reuseltos	resueltos
227	14	la reforma	la forma
251	5	prencipiado	principiado
255	17	entériles	estériles
247	5	soisego	sosiego
249	14	pretenciones	pretensiones
281	10	ocaso	acaso
504	5	por	para







1





A. RUIZ  
—  
FLORES  
Y ESPINAS

B  
12  
372